



# Tres Caídas



# Carta del Hermano Mayor

Javier González-Gaggero Prieto-Carreño

Queridos hermanos en Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas:

A las puertas, cuando redacto estas palabras, de un nuevo Miércoles de Ceniza, que nos trae, de un lado, el inicio de una nueva Cuaresma y, de otro, ese pellizco que para los cofrades significa el anuncio de reparto de papeletas de sitio, ensayos de costaleros o de montaje de pasos, llega a mis manos el Mensaje del S.S. el Papa Francisco para esta Cuaresma de 2019, en el que, recogiendo un texto de San Pablo, en su Carta a los Romanos, nos sugiere algunos puntos de reflexión bajo el título “La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios”.

El camino de preparación que supone la Cuaresma, cuya meta no es otra que la celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y la referencia del mensaje papal al texto paulino, me sugieren la estrecha dependencia que hay, no puede ser de otra manera, entre el itinerario que nos toca recorrer personalmente, como católicos, y en Hermandad, como hermanos de las Tres Caídas que somos, con el objetivo único de desterrar el pe-

cado mediante el arrepentimiento y el perdón.

La expectación evidente que la pública manifestación de fe que supone la presencia de nuestra Hermandades y Cofradías por las calles de Sevilla durante nuestra Semana Mayor, de la cual, evidentemente, nuestra Hermandad es coprotagonista, nos obliga a recorrer ese camino de preparación con la mayor responsabilidad, conscientes que, y a similitud del texto de San Pablo, se aguarda expectante nuestra manifestación.

Pero esta manifestación pública de fe que supone nuestra presencia en la calle para efectuar nuestra estación de penitencia en la tarde en que



**EDITA:** Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento, María Santísima de las Nieves y Ánimas Benditas del Purgatorio y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro.

**DIRECCIÓN:** Javier González-Gaggero Prieto-Carreño

**COLABORADORES:** Geraldino Pérez, José Manuel Rubio Sotillo, Ismael Rubio Lozano, Antonio Benítez San Nicolás, Clara I. Raja, Abraham Martínez, Jesús Moreno-Aurioles Martín, Manuel Ballesteros Rodríguez, Alejandro Cascajales García, José María García Granado, Oscar Gómez Ortega, María Loreto Benítez Morcillo, Manuel Pereira Maestre.

**FOTOGRAFÍA:** Jesús del Amor García, archivo fotográfico, Mariano López, Javier Mejía, Antonio Benítez San Nicolás.

**IMPRESIÓN:** Rojo Artes Gráficas.

**DEPÓSITO LEGAL:** SE-361-1996

La hermandad no se hace responsable de las opiniones vertidas por los colaboradores.

## SUMARIO

CARTA DEL HERMANO MAYOR.....	PÁG. 2
MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA DE 2019 ....	PÁG. 4
EL SACRO TRIDUO PASCUAL Y NUESTRA ARCHICOFRADÍA .....	PÁG. 6
CUENTA CONMIGO, Y YO CON TU GRACIA.....	PÁG. 8
MEMORIA DE CULTOS Y ACTIVIDADES.....	PÁG. 9
CONVOCATORIA CULTOS CUARESMA Y SEMANA SANTA .....	PÁG. 24
INSTRUCCIONES PARA LA ESTACIÓN DE PENITENCIA.....	PÁG. 26
CONVOCATORIA MISA SAN ISIDORO .....	PÁG. 29
VI FORO DE FORMACIÓN LUMEN FIDEI.....	PÁG. 32
BREVES.....	PÁG. 33
“ESA CRUZ QUE AL REY DE REYES” .....	PÁG. 34
PROYECTO CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN NIÑO JESÚS.....	PÁG. 36
¿QUIEN FUE ALONSO MARTÍNEZ.....?	PÁG. 38
HOMILÍA DE NUESTRO DIRECTOR ESPIRITUAL.....	PÁG. 42
MEDITACIÓN ANTE NUESTRO PADRES JESÚS DE LAS TRES CAIDAS....	PÁG. 46
CHARLAS FORMATIVAS .....	PÁG. 52
SAN PABLO ERMITAÑO Y SAN ANTONIO ABAD.....	PÁG. 54





mano o, mejor aún, que la segunda sea la consecuencia de la primera.

Es por eso que os animo a que, a la vez que busquemos la purificación personal para la celebración de la Pascua, por esas vías tantas veces repetidas - preparación, conversión, sacrificio... -, persigamos, igualmente, que la Hermandad y sus hermanos vivamos una auténtica Cuaresma, y que, mediante el arrepentimiento y el perdón borremos cualquier atisbo de rencilla entre nosotros, de forma que la gracia de Dios presida nuestra estación de penitencia del Viernes Santo y nuestra celebración de la Pascua el día de la Resurrección. Sólo así podremos dar satisfacción a la expectación que nos aguarda.

También recordaros que la preparación desde el seno de la Hermandad de estos importantes días precisan también de su aspecto material, amén del espiritual, y en estas fechas se acumula el trabajo de preparación de cultos y de salida procesional, y os animo, de igual modo, a echar una mano en todos estos preparativos y el reparto de papeletas, el montaje de altares y de pasos, la preparación de la cofradía o la limpieza de enseres son tareas en las que una ayuda siempre es muy bien recibida y que, a la vez, permiten vivir de cerca la Hermandad en estos días con tan profunda emotividad.

todo quedó consumado, tiene que ir aparejada necesariamente a la propia interior de cada uno de nosotros, de forma que la manifestación interior y la exterior vayan siempre de la

Seguro que con el apoyo de todos podremos vivir una Cuaresma y una Semana Santa espléndidas.

Aprovecho también la ocasión para recordar que el próximo año de 2020 se cumple el centenario de que la Señora de Loreto fuera constituida por el Papa Benedicto XV como patrona de todos los aeronautas el 24 de marzo de 1920 y de que, ese mismo año, el Rey Alfonso XIII pusiera al Servicio de Aeronáutica Militar, precursor del Ejército del Aire español, bajo su patronato.

Desde la Hermandad queremos celebrar esta nueva efemérides en nuestra historia reciente, empezando a preparar un calendario de actos por tan dichoso motivo para el próximo año, que, si bien, no ejecutaría la actual Junta de Gobierno, sí es necesario ir concibiendo para poder disponer del tiempo necesario para su correcta preparación, y para lo que se precisa de la colaboración de cuanto mayor número de hermanos mejor, especialmente la de aquellos en los que se vislumbra que la Hermandad pueda depositar sus tareas de gobierno en el futuro, de modo que se pueda celebrar esta efemérides de la manera más esplendorosa.



Os reitero mi deseo de que paséis una feliz Cuaresma y una fructuosa Semana Santa, tanto desde lo espiritual como desde lo cofrade, y que los deberes que el Padre Borja Medina Gil-Delgado nos imponía para la pasada Novena desde sus homilías, conocer más y mejor, amar más y mejor y seguir más y mejor a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, sean también el faro que nos alumbre estos sagrados días. A Él le pido, por la intercesión de su Madre de Loreto, que os proteja y os bendiga siempre a todos.

# Mensaje del papa Francisco para la Cuaresma de 2019

*Queridos hermanos y hermanas:*

Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios «concede a sus hijos anhelar, con el gozo de habernos purificado, la solemnidad de la Pascua, para que [...] por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios» (Prefacio I de Cuaresma). De este modo podemos caminar, de Pascua en Pascua, hacia el cumplimiento de aquella salvación que ya hemos recibido gracias al misterio pascual de Cristo: «Pues hemos sido salvados en esperanza» (Rm 8,24). Este misterio de salvación, que ya obra en nosotros durante la vida terrena, es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación. San Pablo llega a decir: «La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19). Desde esta perspectiva querría sugerir algunos puntos de reflexión, que acompañen nuestro camino de conversión en la próxima Cuaresma.

## 1. La redención de la creación

La celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, culmen del año litúrgico, nos llama una y otra vez a vivir un itinerario de preparación, conscientes de que ser conformes a Cristo (cf. Rm 8,29) es un don inestimable de la misericordia de Dios.

Si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo (cf. Rm 8,14), y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, comenzando por la que está inscrita en su corazón y en la naturaleza, *beneficia también a la creación, cooperando en su redención*. Por esto, la creación —dice san Pablo— desea ardientemente que se manifiesten los hijos de Dios, es decir, que cuantos gozan de la gracia del misterio pascual de Jesús disfruten plenamente de sus frutos, destinados a alcanzar su maduración completa en la redención del mismo cuerpo humano. Cuando la caridad de Cristo transfigura la vida de los santos —espíritu, alma y cuerpo—, estos alaban a Dios y, con la oración, la contemplación y el arte hacen partícipes de



ello también a las criaturas, como demuestra de forma admirable el “Cántico del hermano sol” de san Francisco de Asís (cf. Enc. **Laudato si'**, 87). Sin embargo, en este mundo la armonía generada por la redención está amenazada, hoy y siempre, por la fuerza negativa del pecado y de la muerte.

## 2. La fuerza destructiva del pecado

Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas —y también hacia nosotros mismos—, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites que nuestra condición humana y la naturaleza nos piden respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro de la Sabiduría se atribuyen a los impíos, o sea a quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro (cf. 2,1-11). Si no anhelamos continuamente la Pascua, si no vivimos en el horizonte de la Resurrección,

está claro que la lógica del *todo y ya*, del *tener cada vez más* acaba por imponerse.

Como sabemos, la causa de todo mal es el pecado, que desde su aparición entre los hombres interrumpió la comunión con Dios, con los demás y con la creación, a la cual estamos vinculados ante todo mediante nuestro cuerpo. El hecho de que se haya roto la comunión con Dios, también ha dañado la relación armoniosa de los seres humanos con el ambiente en el que están llamados a vivir, de manera que el jardín se ha transformado en un desierto (cf. Gn 3,17-18). Se trata del pecado que lleva al hombre a considerarse el dios de la creación, a sentirse su dueño absoluto y a no usarla para el fin deseado por el Creador, sino para su propio interés, en detrimento de las criaturas y de los demás.

Cuando se abandona la ley de Dios, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre (cf. Mc 7,20-23) —y se manifiesta como avidez, afán por un bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio— lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará por destruir incluso a quien vive bajo su dominio.

### 3. La fuerza regeneradora del arrepentimiento y del perdón

Por esto, la creación tiene la irrefrenable necesidad de que se manifiesten los hijos de Dios, aquellos que se han convertido en una “nueva creación”: «Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo» (2 Co 5,17). En efecto, manifestándose, también la creación puede “celebrar la Pascua”: abrirse a los cielos nuevos y a la tierra nueva (cf. Ap 21,1). Y el camino hacia la Pascua nos llama precisamente a restaurar nuestro rostro y nuestro corazón de cristianos, mediante el arrepentimiento, la conversión y el perdón, para poder vivir toda la riqueza de la gracia del misterio pascual.

Esta “impaciencia”, esta expectación de la creación encontrará cumplimiento cuando se manifiesten los hijos de Dios, es decir cuando los cristianos y todos los hombres emprendan con

decisión el “trabajo” que supone la conversión. Toda la creación está llamada a salir, junto con nosotros, «de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

*Ayunar*, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de “devorarlo” todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. Orar para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. *Dar limosna* para salir de la necesidad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la “Cuaresma” del Hijo de Dios fue un entrar en el desierto de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. Mc 1,12-13; Is 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

Francisco

# El Sacro Triduo Pascual y nuestra Archicofradía

José Manuel Rubio Sotillo  
Teniente de Hermano Mayor

Desde su fundación en 1605, la hermandad situó como día central de sus celebraciones el Viernes Santo, corazón del Triduo Sacro o Pascual. Este tiene su comienzo en la tarde del Jueves Santo con la celebración de la «Misa vespertina de la Cena del Señor» y se extiende hasta las vísperas del Domingo de Resurrección. Los días del Triduo son el centro de la Semana Santa y por ende del año litúrgico. Muestran facetas de una misma y única Pascua de Cristo. Sin embargo, la necesaria pedagogía de la liturgia ha desplegado su riqueza en el espacio de tres días y ha desarrollado una «dramatización ritual» que ayuda a visualizar los misterios centrales de la fe cristiana y a reproducir los necesarios sentimientos de adhesión al misterio que se celebra.

## *Jueves Santo: Aquella misma memorable Cena*

En la tarde del Jueves Santo se presentan tres secuencias que, aunque distantes en el tiempo, están condensadas en la última cena del Señor con sus apóstoles. El rito de la cena pascual hebrea era memorial (recuerdo actual y actualizante) de la salvación obrada por Dios en el éxodo. Aquella cena era un anuncio –«tipo»– de la nueva instituida por Cristo precisamente en el contexto celebrativo de la antigua. Sin embargo, el episodio del cenáculo no queda cerrado en sí mismo o en referencia a un pasado salvador; se proyecta al futuro pues allí el Señor anticipa ritualmente los sucesos del Calvario. Desde esta manera, el mismo Cristo que entrega su cuerpo sacrificado por la salvación del mundo, entrega a la Iglesia la prolongación en el tiempo de este sacrificio «hasta que vuelva».

El lavatorio de los pies a los fieles laicos, re-

produce, a su modo, la misma dinámica de entrega de Jesús en la cruz: su absoluto abajamiento y recuerda su «mandatum» de amor fraterno. La reserva y adoración del Santísimo ha de ser concebida especialmente desde la perspectiva sacrificial de la Eucaristía. Quien está en el sagrario es quien se entregó en la cruz y quien sigue haciéndolo en cada celebración. Por eso, en los tiempos de oración posteriores, se recomienda la meditación de los capítulos 13-17 de San Juan.

El Jueves Santo era el día central de la vida de la Hermandad Sacramental, pues fundamentalmente en el montaje y sufragio del Sagrario-Monumento y en la asistencia a la Santa Misa de ese día y el solemne Traslado del Señor a dicho Sagrario, encontraba la misma su razón de ser, que no era otra que el apoyo al Párroco en todo lo relativo al culto al Santísimo Sacramento.

## *La muerte victoriosa del Señor*

La entrega de Cristo a la voluntad del Padre que cumplió en toda su vida llega a su máxima expresión en la cruz alcanzando la vida nueva para todos; esto es lo que se conmemora con la «Celebración de la Pasión del Señor» el Viernes Santo. Todos los ritos de este día han de ser contemplados desde la cruz y la pasión: pasión proclamada (las lecturas de la palabra de Dios que llegan a su culmen en la pasión según San Juan), pasión invocada (la solemne oración universal que manifiesta la universalidad de la salvación), pasión adorada (adoración de la Santa Cruz), pasión comulgada (Sagrada Comunión con el Cuerpo del Señor consagrado el Jueves Santo). Es el día de la cruz por excelencia; ella es el leño nuevo que, en contra-



posición a aquel del paraíso, es causa de salvación y derrota del mal, de modo que «*donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida, y el que venció en un árbol, fuera en un árbol vencido*». Los cantos que señala el Misal ofrecen una maravillosa meditación exaltando el signo e instrumento de la salvación y la pregunta desgarrada y sin respuesta que Cristo dirige a los hombres desde la cruz: «*Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, en qué te he ofendido? Respóndeme*».

**Por ser el día de la Pasión y la Cruz, no cabe mejor encaje de la Cofradía, que cumple así la doble misión de facilitar la penitencia a sus miembros y servir de catequesis al pueblo de Dios que la contempla.**

### ***Un gran silencio envuelve la tierra***

El **Sábado Santo** es la celebración del tiempo

detenido, del silencio y de la espera. Es el día en que la Iglesia entera contempla a Cristo depositado en el sepulcro. Este silencio es roto únicamente por la celebración de la Liturgia de las Horas, que muestra progresivamente el dolor de la Iglesia, el descanso del Señor, su descenso al lugar de los muertos y la espera de la victoria.

### ***Triunfante se levanta***

**La celebración anual de la Pascua comienza con la «Vigilia Pascual» una vez que ha llegado la noche; no se trata del último acto del Sábado Santo, sino que es ya la celebración del Domingo de Pascua.** Celebramos el acontecimiento salvífico fundamental de nuestra fe: la Resurrección de Cristo.

**Nuestra Hermandad conserva la hermosa y rica Tradición de celebrar corporativamente la Santa Misa del Domingo de Resurrección para cumplir además el mandamiento de la Iglesia sobre la comunión en tiempo de Pascua.** La Misa del día de Pascua es continuación y prolongación diurna de los contenidos festejados en la gran noche. El Triduo Pascual y la Semana Santa están llegando a su fin, y se abre ahora un precioso espacio para meditar sobre la Pascua de Cristo y la Pascua de la Iglesia.

Observamos por tanto que **la Tradición de nuestra Archicofradía (una sola, pero con el doble carácter Sacramental y de Penitencia), está anclada en el Triduo Sacro y la Pascua de Resurrección, centro del año litúrgico y de la vida de la Iglesia.** Esta realidad debe ayudarnos a darle la mayor importancia a los cultos de Semana Santa, en cuya incardinación adquiere solemnidad y sentido la Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral. Animémonos todos a vivir estos días con la preparación espiritual necesaria, para obtener para nuestras almas el fruto de vida de gracia que nos sostenga para todo el año, pues sólo así la vida de hermandad tendrá la verdadera dimensión sobrenatural que nuestros antepasados proyectaron para la misma en su fundación.

# Cuenta conmigo, y yo con tu Gracia

Dijo la Madre Teresa: "Piensa en lo bueno, en lo amable, en lo bello y en la verdad. Recorre tu vida, detente en donde haya bellos recuerdos y emociones sanas y vívelas otra vez. ¿Cuál era tu mayor problema hace diez años? Probablemente ahora no sea nada. Ahora, si dentro de diez años tus problemas actuales no van a ser nada, ¿por qué vivir tristes por ellos?"

Sí, acuérdate de lo bueno. Hace ya casi tres años que comenzó esta andadura llena de ilusión, responsabilidad y temores ante el reto que tenía por delante. ¡Cuántas alegrías, satisfacciones! ¡Cuánta dicha que el Señor eligiera a este humilde hermano para servir a mi Hermandad desde el culto a nuestros queridos titulares! Asustado por la responsabilidad me preguntaba una y otra vez: Señor, ¿qué hice para merecer esto? ¿Por qué elegirme a mí, lleno de imperfecciones y de limitaciones? ¿Quién soy yo Señor para que deposites en mi tal responsabilidad?

De familia isidoriana, eso sí. Mi padre, el cuarto de cinco hermanos, vecinos de la calle Estrella, me inculcó el amor por Nuestro Padre Jesús y su Bendita Madre de Loreto. Pero que difícil resultaba en aquellos años setenta mantener en un niño la vinculación, cuando llegando la Semana Santa veía a mi padre preparar su ruán negro para un nuevo Viernes Santo, mientras yo me tenía que conformar con verlo pasar por la calle Sierpes portando el Senatus. ¡Ahí viene papá! ¡No vayáis a decirle nada que no puede hablar! ¿Puedo salir de nazareno con él? No hijo no, exclamaba mi madre, cuando cumplas los dieciséis. Recuerdos de estaciones de penitencia frustrada en mi Hermandad, pero recuerdos imborrables de familia reunida cada mañana de Jueves Santo para sacar las papeletas de sitio y luego tapear en la Alicantina o en el vetusto Bar Estrella, y de paso asomarnos al patio de la que había sido casa paterna. Aquí hijos, aquí vivíamos nosotros de niño, nos recordaban cada año nuestros padres al pasar por delante del portalón justo al lado de la iglesia de los filipenses, a aquellos primos que cada año recibíamos el Jueves Santo como una mañana de Reyes. Pero el tiempo pasó y la enfermedad de mi padre me alejó aún más de la Hermandad. Desapareció la túnica preparada, desaparecieron esas reuniones familiares, desapareció la imagen de mi padre portando el Senatus de la Hermandad por la calle Sierpes. Todo parecía esfumarse. Pero aquella semilla iba a dar fruto. A finales de los ochenta la Señora de Loreto me llama para una empresa impensable para mí hasta ese momento: ser sus pies, ser su costalero. Con mucha humildad y las mismas dudas de ahora, comienza una historia de amor que dura hasta nuestros días. ¡Ay las llamadas del Señor!

Y tras veinticinco años bajo sus trabajadoras, una nueva llamada. De nuevo las dudas, la responsabilidad, las preguntas que se agolpan en mí sobre mi capacidad, mis limitaciones, mis imperfecciones, mi falta de confianza. Pero confianza que puse a los pies de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y de Nuestra Madre Bendita de Loreto, gracias



a la oración." No tengas miedo, Yo estoy contigo". Como dice el salmo, Tú Señor conoces mi vida por dentro y por fuera, cuando me acuesto y cuando me levanto. El Señor es el primero que sabe de nuestras debilidades y nuestras limitaciones. Pero el Señor volvía a decirme al corazón: "no tengas miedo" y esa confianza pasó a convertirse en ilusión y entusiasmo. Dice Papa Francisco: "si no te fías del Espíritu Santo vuelve a tu casa. El Espíritu te guía, fíate del Espíritu. Déjate sorprender por el Espíritu." Y el Espíritu tenía reservada para mí esta agradable sorpresa. Y para poder llevarla a cabo, el poder de la oración. Todo lo hecho y todo lo que soy es con el Señor. Con mis fallos, con mi inexperiencia, con mis limitaciones, con mis propias miserias. Él lo sabe todo. Dice Jeremías: "Recibí esta palabra del Señor": "Antes de formarte en el vientre, te escogí, antes de que salieras del seno materno, te consagré: te nombré profeta de los gentiles". Yo repuse: "Soy un muchacho". Que adonde yo te envíe, irás, y lo que yo te mande, lo dirás. No le tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte." Recordé aquello de que Dios no elige a los capacitados sino que capacita a los elegidos.

Los caminos del Señor son insospechados, así como los instrumentos de los que se vale para hacer su llamada. Y aquí estamos, al final de esta hermosísima aventura. Gracias Javier por confiar en este humilde hermano para tan hermosa tarea, gracias Señor. Y disculpas, sí, disculpas por los errores que haya podido cometer en el desarrollo de mi función como Consiliario de Cultos. Disculpas también a todos aquellos hermanos a los que les haya podido fallar de alguna manera. Rogando a nuestros Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y a Nuestra Señora de Loreto que os colmen de gracias y bendiciones, recibid un fraternal abrazo en Cristo.

**Ismael Rubio Lozano**



# Memoria de Cultos y Actividades

Para memoria de los cultos y actividades más relevantes llevados a cabo desde las vísperas de la pasada Semana Santa, hasta la presente Cuaresma, dejamos constancia de la vida de Hermandad durante este dilatado periodo, destacando la celebración del 350 aniversario de la llegada de nuestra Corporación a la Parroquia de San Isidoro, en donde permanecemos de forma ininterrumpida desde entonces, y que ha coincidido también con el 350 aniversario de la bendita imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, obra del imaginero Alonso Martínez, del año 1.668, teniendo lugar Solemne Misa en Acción de Gracias por dicha efemérides.

## Cuaresma y Semana Santa de 2018

El sábado 17 de febrero celebramos en nuestra Parroquia el habitual Retiro de Cuaresma, dirigido en esta ocasión por el Pater Capellán Castrense, Capitán del ACAR de Tablada, D. Andrés Rodríguez Díaz. Los días 16, 17 y 18 de marzo, se celebró Solemne Besamanos en honor a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, con una masiva asistencia de hermanos y devotos que se acercaron a Su Capilla para estar unos momentos junto a Él y besar su mano. El sábado 17 de marzo, se realizó el traslado en andas de la imagen de Ntra. Sra. de Loreto a su Paso procesional, acompañado del rezo del ejercicio de la Corona Dolorosa.

El Viernes de Dolores, 23 de marzo, se celebró Misa Solemne en honor de Nuestra Señora de Loreto ante su Paso procesional. Al finalizar, se procedió al rezo piadoso del Ejercicio del Vía Crucis y traslado en andas de la bendita imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas a su Paso. La asistencia tanto en la Santa Misa como en el Vía Crucis y traslado fue verdaderamente importante. Cabe destacar el recogimiento de todos los presentes, quedando en el recuerdo la imagen de Nuestro Señor, con luz tenue, andando caído por las naves del Templo a los sonos de la Copla *"En las Zarcas del Camino"*.

Durante la Semana Santa, la Hermandad participó activamente en los Cultos de la Parroquia, así, el Domingo de Ramos, se celebró la Procesión de Palmas y Santa Misa. El Jueves Santo, día 29 de marzo, se celebró la Misa *"In Coena Domine"* con posterior Procesión de traslado de Jesús Sacramentado hasta la Capilla Sacramental para ser reservado en el Monumento, que quedó abierto para la adoración de los fieles hasta la noche.

El Viernes Santo, día 30 de marzo, se realizó por la mañana Acción Litúrgica con adoración de la Santa Cruz, y a última hora de la mañana recibimos al Sr. Arzobispo, D. Juan José Asenjo Pelegrina, que rezó devotamente ante Nuestros Sagrados

Titulares, entronizados en sus Pasos, preparados para realizar la Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral.

El Sábado Santo día 31 de marzo, por la noche, se celebró la Vigilia Pascual, y el Domingo de Resurrección, día 1 de abril, tuvo lugar Misa Solemne de Cumplimiento Pascual, que, con gran asistencia de hermanos y feligreses, se celebró a los pies de nuestros Sagrados Titulares todavía en sus Pasos procesionales. A la finalización hubo el tradicional reparto de flores de los Pasos y animada convivencia en los Salones Parroquiales.

## Cultos y actos posteriores a la Semana Santa, y Triduo Sacramental.

Dejando atrás la Semana Santa continuamos con el calendario de Cultos previsto, celebrándose Santa Misa en honor de nuestro Titular el Señor San Isidoro el día 26 de abril. En esta ocasión, y de forma extraordinaria con motivo del 350 aniversario de la llegada de la Hermandad a la parroquia, el culto se realizó por el rito mozárabe, resultando de gran belleza y singularidad.

El día 31 de mayo por la mañana, nuestra Archicofradía estuvo representada en la Solemne Procesión General del Corpus Christi organizada por el Cabildo Catedral, aportando también





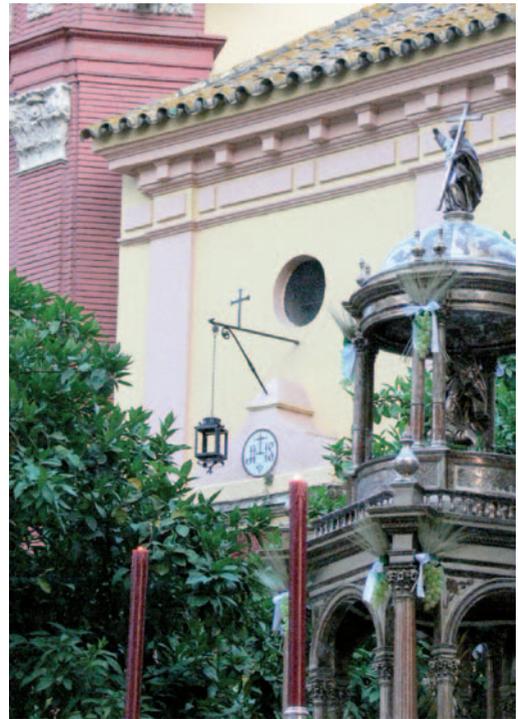
el exorno floral y los costaleros del Paso de San Isidoro. Asimismo, se realizó el montaje del Altar Efémero erigido en la carrera del Corpus, en calle Francos, junto a Casa Rodríguez.

Por la tarde del mismo día 31, dio comienzo el Solemne Triduo en Honor a Jesús Sacramentado, ostentando la sagrada cátedra D. José Luis García de la Mata Calvo, vicario parroquial, y canónigo archivero bibliotecario de la Catedral de Sevilla. Este culto contó con el siguiente orden: Santa Misa con homilía, y tras la comunión, Exposición del Santísimo Sacramento, con rezo de Estación Mayor, Ejercicio del Triduo, tiempo de oración, Bendición y Reserva.

El domingo 3 de junio celebramos la Función Principal de Instituto presidida por nuestro Párroco y Director Espiritual, el M.I. Sr. D. Geraldino Pérez Chávez, en la que los hermanos asistentes realizaron Pública Protestación de Fe. A su finalización se organizó la Solemne Procesión Eucarística, presidida por Su Divina Majestad, conocida como el Corpus de San Isidoro, que discurrió por las calles de nuestra feligresía.

El viernes 29 de junio celebramos la tradicional Misa por el proceso de beatificación de nuestro hermano, el Venerable D. Antonio Amundarain Gardemia, Pbro. Fundador del Instituto Secular "Alianza por Jesús por María".

El 14 de septiembre celebramos Misa Solemne en honor a nuestra Titular, María Santísima de las



Nieves, que fue presidida y celebrada por nuestro párroco y Director Espiritual de la Hermandad, el Rvdo. Padre D. Geraldino Pérez Chávez.

El 22 de septiembre de 2018 la Hermandad realizó Peregrinación a la Capilla de los Marineros, de la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza, de Triana, para ganar la indulgencia plenaria con ocasión del Año Jubilar por su seiscientos aniversario. Tras la celebración de la Santa Misa, los hermanos que así quisieron pudieron girar visita al Museo de esta querida Hermandad.



El viernes 9 de noviembre, la Hermandad celebró la Misa en Sufragio de las Almas Benditas del Purgatorio, oficiada también por el Rvdo. Padre D. Geraldino Pérez Chávez.

El domingo 25 de noviembre, a la una del mediodía, siendo la festividad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, se celebró en nuestra Parroquia de San Isidoro, sede canónica de la Hermandad, Santa Misa en Acción de Gracias por el 350 aniversario de la bendita imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas. A su finalización, la sagrada imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas quedó expuesta en devoto besamanos durante toda la tarde. Desde el final del pasado año, la Hermandad ha venido celebrando dos efemérides históricas de importante significado para la vida de nuestra Corporación. El tercer centenario de la hechura de la imagen de Nuestra Señora de Loreto y los trescientos cincuenta años de nuestra llegada y permanencia ininterrumpida en la Parroquia de San Isidoro. Este segundo acontecimiento, se completó con el encargo a mediados de 1668 al escultor Alonso Martínez de la talla de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, cuya entrega a la hermandad debió ser a finales del citado año. Por ello, y dentro de la línea tradicional de nuestras conmemoraciones, e igualmente con el formato de culto interno, se programó celebrar una Misa Solemne en acción de gracias por este aniversario, con posterior Besamanos, que contó con la asistencia un importante número de hermanos, y que estuvo presidida y predicada por nuestro Director Espiritual y Párroco de San Isidoro D. Geraldino Pérez Chávez, de la que más adelante en esta memoria se hace singular reseña.

Debe recordarse también que cada madrugada del viernes al sábado, semanalmente de 0:00 a 01:00 horas, uno o varios miembros de nuestra hermandad han acudido a la Capilla de San Onofre para cubrir el turno de Adoración Perpetua al Santísimo que se nos tiene asignado, y que se ofrecieron Misas de hermandad por cada uno de los hermanos fallecidos durante el curso tal y como establecen nuestras reglas. Todos los viernes del año, salvo coincidencia con otros cultos propios de la Hermandad o de la Parroquia, se celebra Santa Misa en la Capilla ante Nuestros Sagrados Titulares, y un culto eucarístico.

### **Estación de Penitencia del Viernes Santo 2018**

El Reparto de papeletas de sitio para participar en la Estación de Penitencia tuvo lugar durante los días 5 al 13 de marzo, siguiendo las mismas normas en cuanto a solicitud previa de sitios y reparto de las papeletas del año anterior. Así, durante los días 1 al 23 de febrero se pudieron solicitar las papeletas de sitio con suficiente antelación para una mejor organización del Cortejo. La asignación de los puestos de la cofradía se realizó por riguroso

orden de antigüedad, salvo los celadores generales y diputados de tramo, y demás cargos de confianza del Sr. Diputado Mayor.

El total de papeletas de sitio emitidas fue de 875, de las cuales 640 eran de nazarenos, siendo el resto de costaleros, acólitos, navetas, auxiliares, y otros. 232 nazarenos de luz en el cortejo del Paso del Señor y 195 en el de la Santísima Virgen, 96 penitentes, 133 costaleros, capataces y auxiliares (71 en el paso del Señor y 62 en el de Nuestra Madre de Loreto), 9 minoristas, 51 navetas (26 en el cortejo del Paso del Señor y 25 en el de la Santísima Virgen), 6 pajes, 117 nazarenos entre celadores, insignias, varas y otros puestos de la Cofradía, 24 acólitos, 4 de personal auxiliar de la Cofradía, el Preste, y varias papeletas simbólicas.



En la tarde del Viernes Santo, tras la llegada de los hermanos a la iglesia y el rezo ante nuestros Sagrados Titulares, se fueron formando los tramos de la Cofradía, teniendo que reunirse el Cabillo de Señores Oficiales de manera extraordinaria para decidir sobre la realización de la Estación de Penitencia atendidas las circunstancias climatológicas adversas que acontecían. Se solicitó y obtuvo del Consejo de Cofradías una prórroga en la hora de salida, a la espera de nuevas y actualizadas noticias sobre la evolución de posibles lluvias, que informados de mejores pronósticos, finalmente, al igual que todas las hermandades del día, el Ca-



bildo decidía realizar la Estación de Penitencia a la Catedral, por lo que se trasladó esta decisión a los hermanos y tras la lectura del texto preparatorio para la Estación de Penitencia, remitido por la Archidiócesis de nuestra ciudad, la posterior intervención del Sr Hermano Mayor y de nuestro Director Espiritual, se ordenó la apertura de las puertas de la Iglesia para dar comienzo a la Estación de Penitencia.

Ante la climatología adversa que presentaba el día, con riesgo de lluvias, se disponía de un margen de prórroga para iniciar la Estación de Penitencia acortando el recorrido por Cuesta del Rosario y Plaza del Salvador, comenzando la salida así la salida con 48 minutos de retraso sobre el horario oficial, por lo que se hubo de realizar un gran esfuerzo consiguiendo llegar al Palquillo de La Campana a nuestra hora para pedir la venia como estaba estipulado, logrando ganar finalmente dos minutos sobre nuestro horario oficial a la salida de la Catedral, que pudieron ser más sino hubiera sido por el parón que sufrió la Cofradía al llegar a la Catedral debido al Cabildo de Aguas que estaba realizando la Hermandad de la O, que nos precedía, y que nos retrasó doce minutos. Si rápido fue el discurrir de la Cofradía hasta la Catedral, también el regreso fue apresurado debido a los pronósticos de lluvia leve que nos informó el Consejo de Cofradías en la Catedral, y que comenzarían en una hora.

Es de destacar la satisfacción general del cuerpo de hermanos nazarenos y costaleros, que supieron entender el esfuerzo realizado por la Cofradía y pudieron finalmente realizar la estación de pe-

nitencia. Se deja constancia también que este año se han utilizado las capillas de la Hermandad para la organización de los tramos, al objeto de disponer de mayor espacio para formar el cortejo, por lo que se ha variado la distribución acostumbrada para formar los tramos en la iglesia. Los hermanos navetas estuvieron bien organizados, con sus acreditaciones y controlados en todo momento. El plan de autoprotección fue informado a los nazarenos. Se realizó la genuflexión ante la Santa Cruz, en la Capilla Real de la Catedral, y la Cruz de Guía entró en la Parroquia veintidós minutos antes del horario previsto. Tras cerrarse las puertas de la Iglesia, el Sr. Hermano Mayor dio lectura a las preces de Regla y a una oración por nuestros hermanos difuntos, recordando especialmente a los fallecidos en el pasado año, dando así por finalizada la Estación de Penitencia con el deseo del fraternal reencuentro el próximo Viernes Santo.

Indicar finalmente que contamos un año más con el acompañamiento de una nutrida representación del Ejército del Aire, además del Excmo. Sr. General Director de Enseñanza que ocupaba un puesto en la Presidencia del Paso de Palio de Ntra. Sra. de Loreto. Es de resaltar que tanto el General como algunos militares de la representación no se retiraron en la Puerta de Palos, de la Catedral, permaneciendo en el cortejo de la Cofradía hasta su regreso al templo.

### Corpus de San Isidoro

La procesión por las calles de la feligresía, como culto anual de reglas, se desarrolló el día 3 de junio, festividad litúrgica del Santísimo Corpus



Christi, a la finalización de la Función Solemne celebrada a las nueve y media de la mañana, en esta ocasión, dando así inicio a las 10:50 horas la Procesión Eucarística por las calles de la feligresía tras la entronización del Santísimo en la Custodia. Abrían el cortejo los niños carráncanos precedidos de la Banda Juvenil de Cornetas y Tambores de la Centuria Romana Macarena. A continuación, el Guion Sacramental y el cortejo del Paso del Niño Jesús, formado por nuestros hermanos más jóvenes y cerrándolo el Banderín de la Archicofradía acompañado por dos varas, que precedían al Paso del Niño Jesús.

A continuación del Paso del Niño Jesús venía dispuesto el cortejo de luz con cirios blancos que acompañaba al Paso de la Virgen de las Nieves, cerrándose este cortejo a modo de Presidencia con la Bandera Concepcionista y dos varas, el cuerpo de hermanos acólitos, y el Paso de Nuestra Aman-tísima Titular a las órdenes del capataz D. Manuel López Garrido y sus auxiliares, con costaleros del Paso de Palio de Nuestra Señora de Loreto. Tras el Paso, la Banda Juvenil de Música de la Cruz Roja interpretando marchas de gloria y triunfales.

El Libro de Reglas Sacramental portado por un pertiguero abría el cortejo del Paso de la Custodia, seguido de hermanos con cera grana, y las representaciones de las hermandades de la feligresía con Estandarte y cuatro varas, También nos acompañaron representaciones de las Hermandades

Sacramentales de San Ildefonso y de la Parroquia de San Pedro. Tras estas representaciones, lo hacía el Estandarte Sacramental de nuestra Archicofradía, franqueado por las varas sacramentales, y seguido de los Sres. Oficiales de la Junta de Gobierno portando cera grana, y cerrando este cortejo el Sr. Promotor Sacramental, el Excmo. Sr. General Director de Enseñanza del Ejercito del Aire, el Sr. Hermano Mayor de la Hermandad Sacramental de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, y nuestro Hermano Mayor, todos ellos con sus varas.

A continuación, el cuerpo de hermanos acólitos, y el Paso de la Custodia con Su Divina Majestad, precedido de dos faroles de vara y custodiado por los dos faroles de vara y custodiado por los dos faroles de vara tras el Paso. El cortejo litúrgico tras el Paso del Santísimo contó con la presencia de nuestro Director Espiritual y Párroco de San Isidoro, D. Geraldino Pérez Chavez, acompañado de un diácono y dos acólitos. El paso de la Custodia fue portado por los costaleros de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, siendo su capataz nuestro hermano D. Antonio Hierro Pastor, con sus auxiliares. La Unidad de Música del ACAR de Tablada, del Ejercito del Aire, acompañaba al Paso de la Custodia interpretando brillantemente un amplio repertorio de marchas eucarísticas, de gloria y triunfales.

El recorrido de la Procesión fue el que estaba previsto, saliendo por calle Luchana, Jesús de las





Tres Caídas, Plaza de la Alfalfa, Alcaicería, Plaza Jesús de la Pasión, Córdoba, Plaza del Salvador, Álvarez Quintero, Chapineros, Francos, Cuesta del Rosario, y finalmente Luchana, para entrar en el templo a las 12:30 horas.

Señalar que la Procesión resultó muy digna y solemne, con la naturalidad y compostura habitual que caracteriza a nuestra Hermandad, y con cada vez mayor presencia de fieles, estando consolidada como una de las Procesiones Eucarísticas de referencia de la ciudad de Sevilla.

Entrando el cortejo en la Parroquia quedó el Paso del Niño Jesús junto a la Capilla del Bautismo, el Paso de María Santísima de las Nieves junto al Altar Mayor, y el Paso de la Custodia se detuvo a su entrada en la iglesia, siendo retirado el Santísimo y trasladado bajo palio hasta el Altar Mayor por el Sr. Cura Párroco, con acompañamiento de acólitos y faroles. En el Altar Mayor se procedió a la bendición y reserva en el Sagrario, entonándose finalmente la Salve a Nuestra Amantísima Titular la Virgen de las Nieves, dándose así por finalizado felizmente este culto.

### **Solemne Misa de Acción de Gracias por el 350 Aniversario de la imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas.**

Muchas generaciones de hermanos han pasado ante tus plantas, primero cocheros, después señores y con ello una multitud de generaciones de hermanos de todas las capas sociales, así desde 1668 hasta hoy.

Llegaste en el momento más difícil de nuestra corporación, sin imagen a quien venerar, recién llegados a San Isidoro y renaciendo poco a poco de sus cenizas. Hubo que empezar de nuevo, y lo hicimos de la mejor manera posible, trayéndote con nosotros ese mismo año.



350 años son muchos, y tu Hermandad no ha querido dejar pasar dicha efemérides sin celebrarlo.

Fue con una misa solemne el 25 de Noviembre de 2018 en nuestra casa, predicada por nuestro Director Espiritual, donde te tuvimos más cerca que nunca, abajo en el presbiterio, cercano, accesible, íntimo, majestuoso.

Tampoco te hizo falta mucho adorno, tu sola e imponente figura con dos candelabros que te flanqueaban para que pudiésemos admirarte mejor y un par de jarrones de flores bastó.

Queda para siempre guardada en nuestras retinas esta imagen irrepetible, y ese día en que ofreciste tu mano para ser besada por tu Hermandad y por Sevilla entera.

### **Triduo a Nuestra Señora de Loreto.**

Llegado el mes de diciembre, nuestra Hermandad celebró sus anuales cultos en honor a Nuestra Señora de Loreto, dando comienzo el Triduo el día 7, con Santo Rosario, Letanías Lauretanas, Ejercicio propio del Triduo y celebración de la Santa Misa, que en esta ocasión estuvo presidida y predicada por el Pater Capellán Castrense, Capitán del ACAR de Tablada, D. Andrés Rodríguez Díaz.

El último día del Triduo, domingo 9 de diciembre, fueron entregados los diplomas conmemorativos de las bodas de oro y platino a los hermanos que durante el año 2018 cumplieron 50 y 75 años respectivamente de pertenencia ininterrumpida a la hermandad, felicitando por sus bodas de platino a nuestros hermanos: Doña Matilde Sara



Arcenegui Alonso, D. Luis Errazquin Caracuel, D. Wenceslao Errazquin Caracuel, D. Sebaldo Pérez Cambil, D. Juan Nieto Corrales, Doña María Luisa Arcenegui Alonso, y D. José Manuel Sainz de Rozas Benítez. Asimismo, cumplieron sus cincuenta años como hermanos de esta corporación, D. Javier Iglesias Aguilar, D. José Joaquín Pérez Alcántara, D. Carlos Camacho Fenech, Doña Cándida de la Banda Mesa, D. Francisco Javier Díaz Aguilar, y D. Manuel Arroyo Sánchez.

Finalizado el triduo en honor a Nuestra Sra. de Loreto, y coincidiendo con la festividad de la Traslación de la Santa Casa de Loreto, el lunes 10 de diciembre celebramos Solemne Misa en su honor que fue presidida y predicada por el mismo orador sagrado del Triduo, contando con la participación de muchos hermanos que llenaron la Parroquia de San Isidoro para asistir a este culto.

El viernes 14 de diciembre, tras la misa de hermandad, quedó expuesta en devoto Besamanos la bendita imagen de Nuestra Amantísima Titular, la Virgen de Loreto, que lucía espléndida en nuestra Capilla, prolongándose durante todo el fin de semana, días 15 y 16 de diciembre, siendo muy visitado por numerosos fieles y devotos.

El sábado 15 de diciembre, y con ocasión de la celebración de éste Besamanos, tuvo lugar el acto de acogida y recibimiento de los nuevos hermanos menores de diez años.

## Novena a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas

Recientemente, en el pasado mes de febrero, ha tenido lugar el principal culto de reglas de la Hermandad, la Novena en honor a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y la Función Principal de Instituto.



La Novena tuvo su inicio el viernes uno de febrero y finalizó el día nueve, comenzando cada día con el ejercicio propio de la Novena, y posterior celebración de la Santa Misa, ocupando la sagrada cátedra el M.I. Sr. D. Francisco de Broja Medina Gil-Delgado, Rector de la Basílica de Jesús del Gran Poder, quien ha destacado por la gran preparación y profundo conocimiento que ha mostrado en sus homilías, resultando gratificante para los hermanos asistentes.

El orden del culto de la Novena varió el último día, el sábado nueve de febrero, como en años anteriores, quedando de la siguiente forma: Exposición de Jesús Sacramentado, Ejercicio propio de la Novena, Predicación, Solemne Procesión Claustral por las naves del Templo, Bendición con el Santísimo Sacramento y Reserva, entonándose a la finalización Salve en honor a Nuestra Señora de Loreto.

Durante los días 6, 7, y 8 de febrero coincidiendo con la celebración de la Novena, tuvo lugar, como cada año, el Jubileo Circular que tiene asignado nuestra Archicofradía por la Real Congregación de Luz y Vela, con Exposición y posterior Bendición y Reserva del Santísimo.

El jueves siete de febrero, se entregaron los diplomas conmemorativos de las Bodas de Plata de aquellos hermanos con un permanencia ininterrumpida de veinticinco años en la Hermandad, siendo los siguientes: José Sánchez-Mejías Díaz, Ana García Moreno, José Antonio Dorado García, Ignacio Palomo Amores, Francisco Javier Palomo Amores, Arturo Jesús Gallegos García, Juan Luis Muñoz Sánchez, Gonzalo Martínez Abaurrea, Francisco Robert Samper, Fray Manuel Aparicio Ramírez, Francisco Manuel Asensi Cancar, Lorenzo Guzmán Ostos, Antonio Javier López Alonso, Fernando Luciano Toro Mesa, Domingo Vera Guerrero, Julián Crespo García, Javier Alejandro Crespo García, Miguel Ángel Lombardo Martínez, Manuel Sánchez Fernández, Ana María Cristelly Rengel, Bruno Asensio Soriano, Pablo Carmona Rebollo, Jesús Manuel Fernández Moreno, Philippe de Baere Verburg, José Manuel Aranda Romero, Alejandro Gabriel Haidbauer Cabrera, Bibiana Rodríguez Hernández, Manuel Seco Ruiz, Rosa María Galán Zorzano, Manuel Carlos Díaz de Castro, José María de Olmedo Gordillo, José María Rodríguez-Izquierdo y Gavala, Juan Luis Cayola Jaldón, Francisco Cayola Jaldón, María Mercedes Overa Camarillo, Francisco Moreno Barrera, Daniel Fernando Suriñach Penella, José Carlos Sánchez Montero, Antonio Aparicio Méndez-Queipo de Llano, Jorge Enrique Berenguer Marín, Álvaro Iruzubieta Álvarez, Santiago Rodríguez Doblado, Francisco Peñián Jordán, Juan de Dios Pelayo Ruíz, José Manuel Angulo Hidalgo, José Luis Torné Pérez, Alberto Carlos Retamal Luque, Francisco Eladio Muñoz Vizcaya.

Como culminación de la novena, el domingo 10 de febrero, con gran asistencia de hermanos, se celebró la Función Principal de Instituto, presidida y predicada por nuestro director espiritual y Párroco de San Isidoro el M.I. Sr. D. Geraldino Pérez Chávez, y la Hermandad realizó Pública Protestación de Fe Católica. Cabe destacar las numerosas representaciones que nos acompañaron este día, como fueron las del Consejo General de Hermandades y Cofradías, hermandades de la Parroquia, de la Feligresía, y del Viernes Santo, y aquellas otras de especial vinculación, así como el Excmo. Sr. General Director de Enseñanza del Ejército del Aire, y el Ilmo. Sr. Coronel Jefe del Acuartelamiento Aéreo de Tablada.

En la Función Principal brilló a gran altura, como siempre, la Capilla Musical dirigida por D. Abraham Martínez, que nos deleitó con una maravillosa interpretación de la Santa Misa, y muy especialmente con las coplas de Eduardo Torres dedicadas a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, *"En las zarzas del camino"* y *"Esa cruz que al Rey de reyes"*, resultando perfecto el acompañamiento



musical durante toda la Función.

A la finalización de la Función Principal de Instituto se ofreció la tradicional Comida de Hermandad en un local de la feligresía, a la que asistió un gran número de hermanos, pudiendo disfrutar de una distendida jornada de convivencia.

El lunes once de febrero, y según mandan nuestras Reglas, se celebró Santa Misa en Sufragio por nuestros Hermanos Difuntos, que fue presidida por el Sr. Director Espiritual D. Geraldino Pérez Chávez, y que se ofreció en especial recuerdo a los hermanos fallecidos durante el pasado año.

### Formación

Las últimas sesiones del V Foro formativo Lumen Fidei tuvieron lugar, el lunes 7 de mayo, en la iglesia colegial del Salvador, coordinada por la Hermandad del Santísimo Cristo del Amor, bajo el título "Actualidad de la Vida Consagrada en Sevilla", con conferencia que corrió a cargo de D. José Ángel Martín, delegado episcopal de Vida Consagrada. Y el 4 de junio, en el convento de San Buenaventura, con una sesión organizada por la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, D. Manuel Sánchez Heredia, delegado diocesano de la Pastoral de la Salud, clausuró el foro con una ponencia sobre "La Iglesia: Auxilio y esperanza de los enfermos de Sevilla".

Dio comienzo con posterioridad la sexta edición del Foro de Formación Lumen Fidei, que se ciñe en el presente ejercicio a profundizar en la dogmática de nuestra Iglesia acerca de las horas finales de nuestra vida terrenal, iniciando sus sesiones el lunes 26 de noviembre en la Iglesia Colegial del Salvador, organizada por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, con la intervención de D. Borja Medina Gil-Delgado, Capellán de la Basílica del Gran Poder, quien reflexionó sobre el cielo: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros".

La segunda sesión se celebró el día 14 de enero de 2019 en la Parroquia de San Nicolás y organizada por la Hermandad de la Candelaria, la ponencia estuvo dedicada al purgatorio: "... Más aquél, cuya obra quede abrasada, sufrirá el daño. Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego", a cargo de D. Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp, Párroco de Santa María de las Flores y San Eugenio.

El día 18 de febrero de 2019 se celebró la tercera sesión en la Parroquia de Sagrario, organizada por la Hermandad Sacramental del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, siendo su párroco, D. Manuel Cotrino Bautista, quien expuso su ponencia sobre la muerte: "El que cree en Mí, aunque haya muerto vivirá".

Las catequesis de Confirmación que han venido desarrollándose a lo largo de todo el ejercicio culminaron el 14 de junio pasado cuando recibieron el Sacramento los 26 confirmandos que han asistido a la Catequesis este pasado curso, en ceremonia que fue presidida por el Sr. Obispo Auxiliar de la Archidiócesis, D. Santiago Gómez Sierra.

Siendo la formación de nuestros hermanos obligación esencial para la Hermandad por el mandato de nuestras Reglas, por los fines de la misma, y siguiendo también las directrices de nuestro pastor, el Sr. Arzobispo de Sevilla, que reitera la necesidad de que las hermandades y cofradías de la Archidiócesis estén integradas por católicos de calidad y bien formados, esta Hermandad ha organizado para este Curso una serie de charlas formativas sobre la base del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica.

La primera de ellas se celebró el viernes 22 de febrero en nuestra Casa Hermandad, con el título: "Introducción al Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica", estando programadas las siguientes charlas para los días: 15 de marzo: "El Compendio en la nueva evangelización"; 24 de mayo: "El deseo de Dios, la Revelación y la Fe". 14 de junio: "La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia"; 27 de septiembre: "Creo en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo"; y 25 de octubre: "Un Dios creador del mundo". Todas las sesiones se celebrarán a las 19 horas.

## Juventud

En el mes de mayo se realizaron los ensayos de la cuadrilla del pasito de la Cruz de Mayo, que hizo su recorrido por las calles de la feligresía el viernes cuatro a las 18:30h, siendo portado por jóvenes de entre 12 y 14 años, precedido de un cortejo de niños con velas, contando también con el acompañamiento musical de la Banda Juvenil de la Centuria Macarena.



El domingo tres de junio, tras la Función a Jesús Sacramentado, salió la procesión del Corpus de San Isidoro, en la que participaron numerosos jóvenes, ataviados unos de ellos, de carráncanos, al inicio de la procesión, o con velas en el cortejo del Paso del Niño Jesús, cuyas andas fueron portadas también por jóvenes costaleros.

El cinco de septiembre fuimos invitados por la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío, Castrense, y la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto, del ACAR de Tablada, a una Convivencia en el citado acuartelamiento, con un acto de inicial de bienvenida y posteriores actividades y juegos de recreo para todos los asistentes.

El 3 de enero de 2019, se organizó la visita del Cartero Real de SSMM los Reyes Magos de Oriente, al que acompañaba su sequito, pudiendo recoger las cartas llenas de ilusiones de los más pequeños, además de visitar la Residencia de Mayores San Isidoro, llevando cánticos navideños y alegría a los residentes.



### Patrimonio.

Se continúa con las labores de restauración y dorado de la candelaría de cultos, por el taller de D. David de Paz, muchos de cuyos candeleros ya lucen en los altares de cultos que se vienen montando. En cuanto a la morosidad en el cobro de cuotas de hermano se sigue realizando un seguimiento de estos hermanos facilitando su regularización en el pago de cuotas. Y cabe destacar las obras de mantenimiento y conservación de nuestra Casa Hermandad, que han finalizado recientemente, solventando principalmente los problemas de humedades existentes, y el arreglo de la fachada de la casa. En estos pasados días ha sido entregado a la hermandad la imagen del Niño Jesús Sacramental, felizmente restaurada por Manuel Ballesteros Rodríguez y Alejandro Cascajares García, que ha sido reincorporada a su camarín en el Altar de la Capilla Sacramental

### Cabildos de oficiales y generales.

Como mandan nuestras Reglas, durante el pasado ejercicio se han celebrado tantos Cabildos

de Señores Oficiales como meses tiene el curso, excepción hecha del correspondiente al mes de agosto y previo acuerdo adoptado al efecto en el Cabildo celebrado el mes anterior.

Además de los Cabildos de Oficiales, también se celebraron los dos Cabildos Generales Ordinarios previstos en nuestras Reglas, siendo el de Cuentas, Presupuesto y Memoria de Actividades el primero de ellos, que tuvo lugar el jueves 27 de noviembre de 2018; y el Cabildo General de Salida que se celebró el día 14 de marzo de 2019, acordándose realizar la Estación de Penitencia en la tarde del próximo Viernes Santo.

### Nómina de hermanos.

El número de hermanos que registraba la base de datos de nuestra Hermandad a la actual fecha es de 2.233, habiendo ingresado en nuestra Corporación durante este pasado ejercicio un total de 75 nuevos hermanos, y causado baja por distintos motivos un total de 86, de las cuales 12 fueron por fallecimiento, y que estarán ya ocupando su merecido lugar junto a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y su bendita Madre de Loreto.

### Peregrinación al Santuario de Nuestra Señora del Rocío.

Este pasado año nuestra Hermandad volvió a realizar una peregrinación al Santuario de Ntra. Señora del Rocío de Almonte, teniendo lugar los días 17 y 18 del pasado mes de noviembre. Comenzó la peregrinación con la celebración de la Santa Misa en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Almonte, caminando posteriormente hasta llegar a la ermita de la Virgen del Rocío, con rezo del Santo Rosario. Los peregrinos quedaron alojados en las dependencias de la Casa hermandad de Bormujos, y al día siguiente se participó en la misa a las 11 de la mañana, en donde se realizó una ofrenda floral a la Virgen, con posterior comida de hermandad, a la que se incorporaron otros hermanos venidos desde Sevilla, y regresando a nuestra ciudad a continuación.





### Estado de la Tesorería de la Hermandad.

El estado de Tesorería de la Hermandad en este pasado ejercicio ha sido favorable en 24.747,14€, con unos ingresos en el ejercicio de 164.260,96€, y gastos por 168.191,89€, lo que ha supuesto un 13,21% más de ingresos sobre lo presupuestado y un 3,21% menos en la partida de gastos. Indicar también que se ha procedido a declarar una vez más ante la Agencia Tributaria, mediante el correspondiente modelo tributario, las cuotas y donativos percibidos por la Hermandad de sus hermanos a efectos de su deducción fiscal (25% actualmente) en la Declaración Anual del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

### Caridad

Siguiendo la línea de años anteriores, se pretende que año tras año el esfuerzo en Caridad sea mayor, tanto económicamente como de manera personal con la implicación de un mayor número de hermanos en estas labores.

Las actividades de Caridad que durante este curso se han realizado en la Hermandad se dividen en dos grupos principales, Atenciones de Caridad propiamente dichas y Atención a otras Entidades.

Dentro del primer capítulo, destacamos las siguientes atenciones:

#### *Fundación de Hermandades del Viernes Santo Tarde.*

La Hermandad sigue ejerciendo de Patrono de la Fundación de Hermandades del Viernes Santo Tarde, junto con las otras seis Cofradías que con-

formamos esta jornada de la Semana Santa. La fundación, que nació con el fin de promover y desarrollar una acción social conjunta y de carácter permanente, tiene como actividad la asistencia domiciliaria y personal a ancianos y enfermos sin recursos o con graves dificultades. La contribución que la Hermandad ha realizado a lo largo del pasado ejercicio ha sido de carácter económico y personal, con el voluntariado, estando atendidas actualmente por la Fundación un total de quince personas, además de otros tres auxiliares que se encuentran en la nómina de la fundación y que son por tanto beneficiarias también de dicha actividad. La labor de esta fundación se va consolidando año tras año, y gracias al esfuerzo que se viene realizando se están sentando las bases para que en un futuro no muy lejano pueda incrementarse el número de personas atendidas por la misma.

La partida asignada a esta atención supone entorno al 20% del presupuesto de Caridad la Hermandad.

#### *Economato Casco Antiguo.*

También está integrada nuestra Hermandad en la Fundación Benéfica Asistencial Casco Antiguo que, mediante su Economato, ubicado en la calle Narciso Bonaplata nº. 5, en Sevilla, se atienden regularmente las necesidades de las personas más desfavorecidas, siendo en su mayoría los beneficiarios personas con pocos ingresos, desempleados, ancianos con rentas bajas, inmigrantes y conventos de la ciudad, a los que se atiende a través de las distintas comisiones o diputaciones de cari-

dad de las hermandades e instituciones que componen la Fundación, que costean el 75% de los gastos de compras de alimentos de los asistidos, siendo asumido el restante 25% por los propios interesados. Todos los beneficiarios son atendidos personalmente por el Consiliario de Caridad que estudia cada caso para ajustar la ayuda a las necesidades de cada uno de ellos, y se mantiene contacto directo por si acaso necesitaran cualquier tipo de ayuda a parte de la que se le presta con el Economato.

mándose nuevas hermandades y es tomada como ejemplo por otras entidades, algunas de las cuales incluso vienen a conocer su funcionamiento. Además de la aportación económica, se ha colaborado con hermanos voluntarios tanto para cubrir los turnos de ayuda en el economato (atendiendo a los asistidos y reponiendo la mercancía) como para realizar las labores de limpieza de este centro, siendo nuestra Hermandad la que tiene uno de los grupos más numerosos de voluntarios en cuestión de limpieza de las instalaciones integra-



Concretamente, en el último año se han atendido por medio de la Hermandad a 14 familias, lo que supone un alcance total de 42 personas, de las cuales 24 son adultos, entre padres y niños mayores de edad y 18 son menores de edad.

A algunas de estas familias también han ido encaminadas algunas de las acciones directas que se han realizado durante el curso (entrega de alimentos, carritos para niños pequeños, ropa, libros de texto para el colegio, etc).

En cuanto al capítulo de ayudas a conventos a través de esta fundación, la Hermandad tiene asignado el de San Leandro de esta ciudad al que atiende mensualmente.

La Fundación cuenta con un presupuesto cercano a los quinientos mil euros, realizado unas siete mil asistencias al año. A ella continúan su-

do fundamentalmente por Hermanas voluntarias de la misma.

El porcentaje del presupuesto de Caridad asignado a esta actividad supone aprox. el 38% del mismo.

#### ***Fundación Banco de Alimentos de Sevilla.***

La Hermandad colabora con esta fundación aportando una cuota trimestral, así como un gran número de hermanos, este año más de 25 personas colaboraron en la Gran Recogida de Alimentos del pasado mes de diciembre, como es costumbre, en el mismo supermercado de todos los años, situado en la plaza Fray Jerónimo de Córdoba, recaudándose este año más de mil kilos de alimentos.

Esta actividad supone el 1% del presupuesto de Caridad.



### ***Acciones directas.***

Se denominan así aquellas ayudas económicas que se conceden directamente a las personas que acuden a la Hermandad solicitando colaboración en el pago de recibos de luz, alquiler de vivienda, suministros básicos, atención gastos escolares, y otros gastos de cualquier índole que pueden considerarse de primera necesidad, ya que se actúa en casos extremos de cortes de suministros por impagos, etc. Este año se han cubierto un total de dieciséis atenciones directas.

En este campo, también se han realizado varias campañas de recogida de alimentos, ropa, y enseres concretos que se han precisado, que han sido distribuidos entre las personas que acuden a la Hermandad en busca de ayuda. La ropa que no se ha repartido directamente entre estas personas se ha llevado a la Guardería La Providencia del Polígono Sur para ellos puedan repartirla entre las personas que puedan necesitarla.

A esta actividad se viene destinando aproximadamente el 8% del presupuesto de Caridad.

### ***Pan de las monjas.***

La recogida diaria del pan sobrante en varios comercios de la feligresía y su reparto al Convento de las Hermanas Clarisas de Santa María de Jesús, de la calle Águilas, se viene realizando por un grupo de hermanos voluntarios. Con ese pan las monjas preparan bocadillos para unas sesenta personas de escasos recursos económicos, que acuden

a diario al convento. También se realiza una aportación económica para adquirir los fiambres de esos bocadillos. Se calcula que, al cabo de un año, el convento dispensa más de 18.500 bocadillos, lo cual nos da una idea de la gran importancia de esta labor que se viene realizando.

En esta actividad cabe destacar y es de agra-





decer el gran esfuerzo que supone para el grupo de Hermanos que se encarga de llevarlo a cabo, ya que supone la recogida diaria durante todo los días del año, salvo los domingos, del pan sobrante en las panaderías que colaboran.

El importe presupuestado para esta partida supone el 5% del presupuesto de Caridad.

En el segundo capítulo de atenciones, las que se realizan a otras entidades, señalamos las siguientes:

#### ***Dotación de Beca de estudios para el Seminario.***

Durante este ejercicio la Hermandad ha vuelto a hacerse cargo del importe económico de una beca destinada a cubrir el coste de los estudios de un alumno del Seminario Metropolitano de Sevilla.

#### ***Colaboración con nuestra parroquia.***

La Hermandad ha atendido a varias personas remitidas por nuestro Párroco y Director Espiritual, además de realizar una aportación económica anual a Cáritas Parroquial.

#### ***Colaboración con Conventos.***

Es notoria y sobradamente conocida la precaria situación económica que sufren muchas

comunidades de religiosas de nuestra ciudad, por lo que se ha continuado prestando ayuda a los Conventos con la aportación de alimentos y limosnas. Los conventos que han recibido dichas aportaciones durante este curso son el convento de las Clarisas de Santa María de Jesús, el convento de Madre de Dios y el Hospital del Pozo Santo. Con el Convento de Clarisas de Santa María de Jesús la Hermandad se comprometió de nuevo este año a venderles Roscos de Reyes a través de los hermanos, cuyo importe íntegro fue para el convento.

Por otro lado, gracias al excedente de frutas, verduras y diferentes tipos de alimentos que sobran en Cáritas de Montequinto, hemos podido retirar esporádicamente, estos alimentos para entregarlos en el convento de Madre de Dios, para que puedan ser utilizados por esta congregación para sus sustento, así como a las Clarisas de Santa María de Jesús, para que puedan aprovecharlos para los bocadillos y entregarles algo de fruta a las personas necesitadas que ayudamos con los bocadillos que ellas entregan a estas personas.

#### ***Colaboración con otras entidades y actividades solidarias.***

Se trata de aportaciones económicas puntuales a entidades que organizan campamentos de verano y actividades con niños, como la Hermandad de los Sastres, la Parroquia de las Flores, o la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Sevilla Sur; además de la Fundación Carlos Espigares.

Todas estas actividades suponen el 28% del presupuesto de Caridad.

Finalmente indicar que también se llevan a cabo determinadas actividades para recaudar fondo para Caridad. Así, el Viernes Santo se disponen urnas delante de los Pasos de nuestros Sagrados Titulares para que los hermanos nazarenos puedan depositar un donativo, dándoles la posibilidad, de este modo, de realizar una obra de Caridad con anterioridad al acto penitencial. Los sobres para este donativo se facilitan durante el Reparto de las Papeletas de Sitio. También, al igual que en años anteriores, el pasado Viernes Santo, se dispusieron sillas en el atrio de acceso a la Parroquia y en la calle Luchana, para presenciar la salida y entrada de la cofradía. Los donativos voluntarios recaudados por el reparto de estas sillas son destinados a Caridad. Y el reparto de décimos de la Lotería de Navidad se incrementa también con un donativo para obras de Caridad de la Hermandad.





## **SOLEMNES CULTOS Y ACTOS DE CUARESMA Y SEMANA SANTA**

Que la Parroquia de San Isidoro y la Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento, María Santísima de las Nieves y Ánimas Benditas del Purgatorio, y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro

celebran en

### **LA CUARESMA, SEMANA SANTA Y PASCUA DE RESURRECCIÓN**

de 2019

El **viernes 5 de abril**, tras la Santa Misa de Hermandad que se celebrará a las ocho de la tarde, **Meditación ante la imagen del Señor**, a cargo de Nuestro Hermano D. Juan León Lozano. y durante el sábado 6 y el domingo 7 de abril,

#### **DEVOTO BESAMANOS A NUESTRO PADRE JESÚS DE LAS TRES CAÍDAS**

El **viernes 12 de abril** (Viernes de Dolores), a las ocho de la tarde, **SANTA MISA ANTE NUESTRA SEÑORA DE LORETO** en su paso procesional. A continuación se rezará el Piadoso ejercicio del **VÍA CRUCIS** y finalizado el mismo

**SOLEMNE TRASLADO DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LAS TRES CAÍDAS**, en andas, a los pies de su paso procesional, finalizándose el acto con el rezo por el eterno descanso de nuestros hermanos difuntos.

**Domingo de Ramos**  
a las once y media de la mañana  
**Procesión de Palmas y Santa Misa.**

**Jueves Santo**  
a las cinco de la tarde  
**Santa Misa in Coena Domini.**  
Finalizada la misma, Solemne Procesión de traslado del Santísimo Sacramento al Sagrario de la Capilla Sacramental dónde quedará Reservado.

Desde ese momento y hasta las ocho y media de la noche, el templo permanecerá abierto para la Adoración Eucarística.

**Viernes Santo**  
a las doce del mediodía  
**Acción Litúrgica de la Pasión del Señor** (Liturgia de la Palabra, adoración de la Cruz y Sagrada Comunión)

Por la tarde, esta Archicofradía realizará su anual **Estación de Penitencia** a la Santa Iglesia Catedral

**Sábado Santo**  
a las nueve de la noche  
**Solemne Vigilia Pascual**

**Domingo de Resurrección**  
a la una de la tarde  
**Misa Solemne de cumplimiento Pascual**  
a cuya finalización, y como es costumbre, se repartirán entre los asistentes las flores que exornan ambos pasos.

SEA PARA MAYOR GLORIA DE DIOS

# INSTRUCCIONES PARA LA REALIZACIÓN

Desde la Diputación Mayor de esta nuestra Archicofradía se pretende facilitar a nuestros hermanos nazarenos las indicaciones oportunas y necesarias para la correcta realización de la Estación de Penitencia a la S.M.P.I. Catedral de Sevilla en la tarde del viernes Santo. Las señas de identidad de nuestra cofradía siempre han sido y deberán ser reconocibles en todos y cada uno de los miembros del cortejo, con la naturalidad y ejemplaridad que heredamos de nuestros mayores y que nos distinguen.

Los hermanos nazarenos deberán cuidar con especial celo el buen estado de su túnica, según dispone nuestra Regla 64ª: *El hábito nazareno estará constituido por una túnica de tela de ruán negra de cola, con antifaz de la misma tela y color, con capirote alto y puntia-gudo, con el escudo de la Hermandad en el lado izquierdo del pecho, ciñéndose la túnica con cinturón ancho de esparto en su color natural y usando calcetines negros y calzado plano del mismo color, no deportivos y sin hebillas y adorno alguno, sin perjuicio de quien desee hacerlo descalzo.* Todos los nazarenos deberán portar su medalla de hermano debidamente colgada del cuello. No deberá asomar puño de camisa o jersey alguno por las mangas de la túnica, ni pantalón bajo el hábito nazareno.

El nazareno deberá encontrarse en el Templo en el horario fijado en la papeleta de sitio, la cual deberá portar consigo en todo momento y enseñarla cuando le sea solicitada para el acceso al Templo y formación de los tramos. Tomará por el camino más corto para acudir a la Parroquia, debiendo hacerlo en solitario y en absoluto silencio, guardando una distancia prudencial respecto de cualquier otro hermano nazareno que pueda acompañarle, al igual que hará cuando regrese una vez terminada la estación de penitencia. Aquellos hermanos que lo deseen podrán vestirse y desvestirse de nazareno en nuestra Casa de Hermandad.

Al entrar en la iglesia, sin descubrirse, se dirigirá a Nuestros Sagrados Titulares rezando a sus pies un Padre Nuestro y una Salve. Delante de los pasos se dispondrá la habitual urna de Caridad para que se puedan depositar los donativos. Se descubrirá a continuación y localizará su sitio en la cofradía, dirigiéndose a su tramo y presentándose al celador correspondiente. Para una provechosa estación de penitencia, en el templo habrá sacerdotes que impartirán el sacramento de la confesión, por lo que se deberá mantener un respetuoso silencio acorde con el acto que se va a celebrar. El hermano deberá estar atento en todo momento a las instrucciones de su celador, quién procederá a la lectura de los nazarenos que conforman su tramo. Aquellos hermanos que cuando sean nombrados no recojan el cirio o insignia y no se incorporen a su tramo, podrán ser colocados posteriormente por el celador sin respetar el orden de antigüedad asignado. Se mantendrán en todo momento los dispositivos móviles apagados, estando estrictamente prohibido el uso de los mismos. En el interior de la iglesia está completamente prohibido fumar, no pudiendo hacerse tampoco en la sacristía.



# DE LA ESTACIÓN DE PENITENCIA



Durante la estación de penitencia el nazareno mantendrá el recogimiento, la compostura natural y rectitud que demandan nuestras reglas, guardando absoluto silencio y atendiendo en todo momento las instrucciones de su celador. Cualquier incidencia que surja deberá ser comunicada al mismo, no pudiendo abandonar el tramo sin su permiso. El nazareno caminará mirando siempre al frente, avanzando y deteniéndose, alzando o bajando el cirio, cuando así lo haga el nazareno que inmediatamente le preceda, con quien mantendrá la distancia que en cada momento el celador de su tramo le vaya indicando. Al regresar al templo permanecerá cubierto con el antifaz y capirote, en silencio, hasta que entre el paso de Palio y quede arriado. Tras ese momento el Sr. Hermano Mayor ordenará se descubran para el rezo de las preces de Reglas. Tras el rezo de un Credo a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, una Salve la Nuestra Señora de Loreto, y un Padre Nuestro por los hermanos difuntos, el Sr. Hermano Mayor dará por finalizada la estación de penitencia, y se deberá regresar a casa de la misma forma y con el mismo recogimiento con el que vino para realizarla. Los hermanos Navetas que acompañen en la estación de penitencia no podrán tener más de nueve años de edad y deberán poder hacer el recorrido por sus propios medios. Los menores de cinco años abandonarán obligatoriamente el cortejo antes que los pasos entren en la Carrera Oficial, siendo el último punto de recogida de los mismos en la calle Tarifa. Los Navetas vestirán sotana de lana morada, roquete blanco y esclavina de terciopelo morado, llevando colgada al cuello la medalla de hermano. Junto con la Papeleta de Sitio se facilitarán dos tarjetas identificativas para que puedan abandonar o reincorporarse a la Cofradía durante su recorrido, debiendo entregarlas en ese caso a los Paveros para su control. Insistimos muy especialmente, y es importante para el adecuado

discurrir de la Cofradía y su recogimiento, que los familiares no podrán acompañar a los Navetas durante el recorrido, disponiéndose por dicho motivo la asistencia de dos Paveros en cada paso y varios auxiliares externos que velarán por ellos. Aquellos nazarenos y minoristas que vayan a realizar la estación de penitencia por primera vez serán citados y deberán acudir a una reunión formativa, en nuestra Casa Hermandad.

Durante los días de reparto se podrán retirar los pases de acceso a las sillas que la Hermandad dispone en el atrio de la Parroquia para aquellos hermanos que se vean impedidos de realizar la Estación de Penitencia.

Que la elegancia y sobriedad que caracteriza a nuestra querida Archicofradía sean otro año más ejemplo de saber estar en la tarde del viernes Santo.

Sevilla, Cuaresma de 2.019





El viernes 3 de mayo de 2019,

## FESTIVIDAD LITÚRGICA DE SAN ISIDORO DE SEVILLA

La Parroquia de San Isidoro y la Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento, María Santísima de las Nieves y Ánimas Benditas del Purgatorio y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro

Celebrarán a las ocho de la tarde

## MISA SOLEMNE

siguiendo el Rito Hispano-Mozárabe

que será presidida y predicada por

**M.I. Sr. D. Geraldino Pérez Chávez, Pbro.**  
Párroco de San Isidoro, San Ildefonso y Santiago. Maestro de Ceremonias de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla y Director Espiritual de nuestra Hermandad.

La Música Litúrgica correrá a cargo del Coro “Múdica Sacra Hispalense”

TODO SEA PARA MAYOR GLORIA DE DIOS





# VI FORO DE FORMACIÓN LUMEN FIDEI

## “Los Novísimos o Postrimerías”

¿Qué sucede a la muerte del hombre? La sexta edición del Foro de Formación Lumen Fidei se ciñe en el presente ejercicio a profundizar en la dogmática de nuestra Iglesia acerca de las horas finales de nuestra vida terrenal. Tema ciertamente complejo y huido pero necesario de afrontar con el mas exacto conocimiento y rigor. Es necesario hablar del tema de las postrimerías porque quien no tiene razones para morir, no tiene razones para vivir. A la luz de la Fe, contemplaremos las revelaciones acerca del mundo futuro que nos habrá de acontecer: las realidades de nuestras postrimerías.

**1º.- 26 de noviembre**, 21 h., en la Iglesia Colegial del Salvador, por la Hermandad de Ntro. Padre Jesús de la Pasión.

**El cielo:** “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros “ Mateo 25,34.  
Ponente: **Don Borja Medina Gil-Delgado**, Capellán de la Basílica del Gran Poder.

**2º.- 14 de enero**, 21 h., Parroquia de San Nicolás, por la Hermandad de la Candelaria.

**El purgatorio:** “... Mas aquél, cuya obra quede abrasada, sufrirá el daño. El, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego.” 1 Corintios 3,15.  
Ponente: **Don Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp**, Párroco de la de Santa María de las Flores y San Eugenio

**3º.- 18 de febrero**, 21 horas, en la Parroquia del Sagrario, por la Hermandad Sacramental del Sagrario de la S.I.Catedral.

**La muerte:** “El que cree en Mí, aunque haya muerto vivirá” Juan 11, 25.  
Ponente: **Don Manuel Cotrino Bautista**, Cánonigo y Párroco de la del Sagrario de la S.I.Catedral

**4º.- 28 de mayo**, 21 horas, Iglesia de San Jorge (La Caridad), por todas las Hermandades del Foro

**El Infierno:** “El hombre puede elegir rechazar definitivamente el amor y el perdón de Dios”  
Juan Pablo II.  
Ponente: **Fray Juan Dobado Fernández**, OCD, Prior del Convento del Santo Angel.

**5º.- 24 de junio**, 21 horas, en la Capilla de Ntra. Sra del Rosario (C/Dos de Mayo) , por la Hermandad de las Aguas.

**La parusía y el Juicio universal:** ““...y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos” Credo de Nicea  
Ponente: **D. Don Gregorio Sillero Fernández**, Párroco de Nuestra Señora de Belén (Tomares)

## BREVES

### ACTO DE ACOGIDA Y RECIBIMIENTO DE NUEVOS HERMANOS MENORES DE 10 AÑOS

Tendrá lugar el próximo **sábado 6 de abril de 2019, a las 12 horas**, en nuestra Capilla de la Parroquia de San Isidoro, con ocasión del besamanos a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas. Los nuevos hermanos que participen en este acto deberán encontrarse en la Parroquia 15 minutos antes de la hora indicada. Se ruega confirmación de asistencia al correo [secretaria@trescaidas.org](mailto:secretaria@trescaidas.org)

### SESIÓN FORMATIVA PARA NAZARENOS Y MINORISTAS QUE REALIZAN POR PRIMERA VEZ LA ESTACIÓN DE PENITENCIA

Se convoca a estos hermanos para el próximo **lunes 8 de abril a las 20:30 horas** en la Casa de Hermandad.

Se tratará de una sesión con miembros de la Junta de Gobierno, para tratar de forma distendida sobre el fondo y las formas que deben regir en la Estación de Penitencia de nuestra Cofradía en la tarde del Viernes Santo.

## JUVENTUD

### Acércate a tu hermandad, te estamos esperando

Con la cuaresma ya empezada, la juventud, una vez más la juventud toma una gran importancia para la priestía. De nuevo nos vemos inmersos en la preparación y limpieza de enseres para la próxima Semana Santa.

Para los más pequeños, de nuevo tendrán la oportunidad de ver y aprender cómo se limpia y se preparan los enseres de la cofradía. Para ello celebraremos el próximo **30 de marzo a las 11 horas** la ya tradicional, PRIOSTÍA INFANTIL.

También iniciamos ya los preparativos para nuestra Cruz de Mayo, que se celebrará Dm. en el próximo **31 de Mayo**, y que de nuevo la portaran y la acompañarán nuestros hermanos más jóvenes.

Desde estas líneas os animamos a todos a acercaros a vuestra hermandad y a vivir desde dentro una cuaresma llena de momentos y experiencias inolvidables junto a todos vuestros hermanos.

### CANALES DE INFORMACIÓN DE LA HERMANDAD



Estos canales son difusión, de carácter exclusivamente informativo, por lo que no se atenderán consultas, disponiendo para ello de los medios de contacto habituales con la Hermandad.

# “Esa cruz que al Rey de reyes”

Abraham Martínez

Eduardo Torres, maestro de capilla de la Catedral de Sevilla desde 1910, compuso para la Hermandad de San Isidoro dos coplas de culto, “Esa cruz que al Rey de reyes” (1919) y “En las zarzas del camino” (1920).

La que este año cumple cien años de su composición fue estrenada el primer día de novena, 25 de enero. No tenemos hasta el momento más datos de sobre el estreno, no sabemos qué músicos participaron, quién las dirigió ni quienes fueron los solistas. No sabemos cuantos años se mantuvo interpretándose con la plantilla instrumental original (violines, violas, chelos, contrabajos, flauta, dos clarinetes, fagot, dos trompas y tuba) que acompaña al coro masculino (tenores 1º, tenores 2º, bajos, tenor solista y barítono solista).

Al año siguiente, 1920, el mismo Eduardo Torres compuso otra copla de culto. Como era la costumbre, cada año se componía algo nuevo para su estreno, y no volvía a interpretarse, en principio nunca más. Esa tendencia que tenemos ahora de

“tradicción” es bastante “moderna”. Desde el siglo XVIII hay constancia, al menos en lo musical, que las obras que se componían para momentos concretos, en este caso los cultos y liturgia, no se interpretaban una y otra vez, sino que para cada año se componían obras que eran estreno y no se “añoraba” el pasado, todo lo contrario, había interés y trabajo por enriquecer y variar el tesoro sacro musical.

Por eso, la copla de “En las zarzas del camino” (1920) que fue la última que compuso Eduardo Torres para esta hermandad, es la que ha permanecido como “la copla”, pues, por las circunstancias que fuesen, no ha habido más coplas dedicadas Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, al menos de la dignidad musical mínima para poder sustituir a la de tan insigne maestro de capilla.

El texto de la copla que celebra en este 2019 su centenario es obra de María B. Tixé de Isern, poetisa española nacida en Sevilla en 1846 y fallecida después de 1914.



La música de Eduardo Torres es sencillamente maravillosa. Un dominio absoluto de los timbres de la orquesta, registro, timbre y prosodia en las partes vocales, una sensibilidad especial para profundizar en la verdad teológica que presenta el texto describiendo “cinematográficamente” lo que cincuenta años más tarde haría la industria de Hollywood. Sigo diciendo, que la figura de D. Eduardo Torres, a pesar de todo lo que se dice que se ha hecho por rescatarla, edición y publicación de su obra para órgano, etc, sigue siendo un Maestro por descubrir y sacar a la luz, es decir, interpretando su música e investigando sobre su obra mucho más.

Podría hacer una descripción temática, análisis formal, retórico, armónico para poder explicar esta obra, pero no creo que sea el medio ni la forma de hacer entender a quien lee lo que hay en esa obra musical. Quienes han podido asistir a la función principal habrán experimentado, por dura o gruesa que sea su sensibilidad, que no hay mejor forma de con-moverse en el sufrimiento de Nuestro Padre Jesús que la que aporta texto y música de semejante profundidad.

Pero si quisiera apuntar a modo de resumen lo que nos cuenta tan sólo el principio:

1. Introducción instrumental. Describe el paso lento y largo de Jesús, los instrumentos de viento, la turba que le increpa. Tema melódico a unísono en la cuerda (poco usual) que describe la zancada y la soledad del paso hacia el Gólgota. Los vientos con sus síncopas describen la multitud que se arroja al paso del Salvador haciendo complicado su andar. Tras la cuerda, la flauta retoma el tema inicial de Cristo, como elevándose por encima de lo humano.

2. El coro entra a capella (sin instrumentos). La voz de bajo desciende mientras la voz principal se mantiene, simbolizando el “agobio hasta el suelo inmundado”.

3. Con el mismo texto Eduardo Torres cambia radicalmente la escena, creando una tensión insoportable en la que las las culpas todas del



mundo recaen en un instante sobre el Redentor.

Desde 2012, año en el que se hizo una edición revisada y pasada a limpio de los manuscritos originales, esta hermandad ha hecho grandes esfuerzos por mantener la orquestación casi original en cada interpretación que de ella se hace en la función principal.

Cien años sin novedad musical respecto a Ntro. Padre Jesús de las Tres Caídas en lo que a coplas de culto se refiere han afianzado a estas dos coplas como las incuestionables señas de identidad musical cultural de la hermandad.

Mi enhorabuena a la hermandad por mantener el patrimonio musical vivo, mi agradecimiento las diferentes Juntas de Gobierno que se han sucedido por la confianza depositada en mí y en los músicos que me acompañan en cada función principal desde hace quince años, y reitero mi disponibilidad para seguir haciendo posible el rescatar, mantener y enriquecer el patrimonio musical sacro.

## Proyecto de intervención de conservación y restauración de la Imagen del Niño Jesús, atribuido al círculo de Juan Martínez Montañés, siglo XVII.

Responsables del proyecto: Manuel Ballesteros Rodríguez y Alejandro Cascajes García, Licenciados en Bellas Artes, especialistas en conservación y restauración.

Durante el mes de Enero y Febrero del presente año, se han llevado a cabo los trabajos de conservación y restauración sobre la talla del Niño Jesús, que comenzaron una vez la Junta de Gobierno aprobó el informe y proyecto sobre el mismo.

La pequeña talla, realizada en madera de cedro, policromada al óleo con ojos de cristal, representa al Divino Infante en actitud de bendición, siguiendo el modelo creado por Martínez Montañés en el siglo diecisiete, maestro escultor a quién se le atribuye la obra. Se presenta sobre una peana marmorizada y dorada.

En relación al estado de conservación, la talla presentaba algunas fisuras provocadas por el movimiento de determinados ensambles, como en el brazo y pierna izquierda. A nivel polícromo, era donde la Imagen del Niño Jesús tenía mayor número de deficiencias, destacando la pérdida de adherencia del estrato pictórico al soporte, provocando, junto con un acentuado craquelado de la policromía, el levantamiento y pérdidas en zonas puntuales de la misma.

Además, hay que tener en cuenta las importantes capas de barniz que aportaban a la obra un brillo excesivo y estaban amarilleando el color, como consecuencia de la oxidación de la resina que compone el barniz. Algunas de las reintegraciones cromáticas realizadas en una intervención anterior habían virado en su coloración, marcándose en demasía con respecto a la policromía. Por último, su localización dentro del conjunto retabístico de la capilla sacramental de la Iglesia de San Isidoro (ubicación no original), hace que se acumule una importante capa de suciedad y sustancias sobre la policromía, oscureciéndola y dejando oculto la riqueza cromática original.

Nuestra intervención consistió, a nivel de soporte, en la consolidación de todos los ensambles y fisuras, mediante el sellado de las mismas. A nivel polícromo, se fijaron los levantamientos cromáticos con el empleo de calor y cola animal, restableciendo la adherencia al soporte, continuando el trabajo con las catas de limpieza que determinaron el punto exacto al que llevaríamos la limpieza.

Gracias a la misma, se ha recuperado el cromatismo de la policromía actual (realizada con bastante



probabilidad en el siglo dieciocho), destacando la realización de la misma mediante veladuras de color sobre una base nacarada.

Una vez finalizada esta fase de limpieza, se procedió a reponer la capa de preparación o estuco, empleando materiales similares al original –sulfato cálcico y cola animal-, para continuar con la reintegración cromática, bajo los criterios de diferenciación cromática y reversibilidad del material. Por último, barnizamos la obra, ajustando el punto de brillo, protegiendo todas las reintegraciones y policromía original.

En lo que respecta a la peana, las franjas doradas con oro se encontraban en un estado muy avanzado de oxidación, apenas recuperable, por lo que se decidió dorar nuevamente por parte del dorador Francisco Pardo.



## ¿Quién fue Alonso Martínez, el escultor que hizo a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas?

José María García Granado  
Secretario 2º

Traemos en éste boletín una aproximación al autor de nuestro Nazareno, para dar a conocer a nuestros hermanos la figura de tan insigne imaginero.

El escultor Alonso Martínez nació en 1612 en la población de Villaeles de Valdivia (Palencia), trasladándose posteriormente, a los 10 años de edad, su familia a Cádiz, donde comienza su formación artística primero con el arquitecto de retablos Alejandro de Saavedra, de aprendiz y luego en el taller de Jacinto Pimentel donde logra ya el título de maestro. Él mismo declara en su matrimonio que llegaron a Cádiz desde las montañas de León directamente y es en esa ciudad donde aprendió su oficio.

Sus padres se llamaban Alonso Martínez y María Rodríguez, quien había fallecido ya en 1641, dato que conocemos del expediente de matrimonio de 12 de Diciembre de ese mismo año, donde nuestro escultor declara que tenía unos 25 años y era para esa fecha huérfano de madre. Alonso contrae matrimonio en Cádiz con Andrea de la Santísima Trinidad, en 7 de diciembre de 1641, a quien se le adeudan unas cantidades por parte de nuestra Hermandad tras el fallecimiento del artista en Diciembre de 1688, como dejó reflejado en su testamento, tal y como publicamos en el libro que la Hermandad editó el año pasado con ocasión del III Centenario de Nuestra Sra de Loreto.

En 1638 está establecido en Jerez de la Frontera, cuando ya tenía la categoría de oficial de escultor en el taller de Jacinto Pimentel en 1637, como hemos comentado anteriormente, uno de los principales inspiradores de Alonso Martínez junto a José de Arce. Son, de hecho, significativas una gran cantidad de obras atribuidas históricamente a Alonso Martínez que han sido documentadas recientemente a Jacinto Pimentel.

En esta ciudad gaditana se relaciona con José de Arce, escultor flamenco que se encontraba trabajando para la Cartuja de Nuestra Señora de la Defensa, donde estaba realizando la imaginería del retablo mayor del templo Cartujano, del que nos quedan algunas tablas y el apostolado y el crucificado que estuvieron también en el refectorio cartujo, que podemos admirar actualmente en la Catedral de Jerez.

De las obras gaditanas de Alonso Martínez anteriores al establecimiento de su taller en Sevilla, podemos citar las realizadas para la iglesia de San Agustín de Cádiz, y la que sería su primera obra documentada (1647) y desaparecida: las esculturas de Santa Clara, la Inmaculada Concepción y un relieve que representaba a la Santísima Trinidad para el convento de Santa Clara de Gibraltar.

Su prestigio como escultor en ese momento debía ser considerable al ser llamado por el Cabildo Catedralicio gaditano para que realizara las esculturas del retablo mayor de la Catedral Vieja de Cádiz, hoy parroquia de Santa Cruz. El retablo había sido trazado por el gran ensamblador Alejandro de Saavedra, considerado como el artista de mayor prestigio en esta zona entre los años 1630-1670 y el gran introductor de la columna salomónica en el área gaditana.





El repertorio iconográfico se centraba en la exaltación de los santos gaditanos, San Servando, San Germán, San Hiscio y San Epitafio acompañados por los príncipes de los apóstoles, Pedro y Pablo, el relieve de la Santa Cruz flanqueado por las imágenes de San Marcelo y Santa Nona, las Virtudes Teológicas, situadas en el arco de embocadura y una pequeña talla de la Inmaculada Concepción que presidía el tabernáculo y que hoy se halla en el sagrario-manifestador de la capilla mayor de la Catedral Nueva.

La reciente restauración de estas esculturas ha puesto de manifiesto la calidad artística de Alonso Martínez como puede apreciarse sobre todo en las esculturas de los santos apóstoles que denotan el cambio hacia unas formas más dinámicas y vibrantes relacionables con el barroquismo de la obra de José de Arce

En 1650 ya se encuentra establecido en Sevilla, posiblemente siguiendo los consejos de José de Arce, que ya había hecho lo mismo con anterioridad, posiblemente a sabiendas del trabajo que podrían tener ante la inminente falta de los imagineros Felipe de Ribas o el propio Montañés, fallecidos dos y un año antes de la llegada a la Capital de Alonso en plena epidemia de peste.

Es notoria la fama que alcanza en la Capital, siendo uno de los más afamados escultores de Sevilla, lo que demuestra por ejemplo el contrato del Retablo de la Misericordia, que debía encargarse a uno de los principales escultores de la ciudad, dando el contratista las opciones de Pedro Roldán o Alonso Martínez.

Con respecto a este retablo, no es seguro que llegase a trabajar con Bernardo Simón de Pineda, aunque la escritura que firmó este último artista para levantar dicho retablo se aludía a que las esculturas “debían ser ejecutadas por mano de los mejores maestros que ay en ésta ciudad y en particular por Pedro Roldán o Alonso Martín u otro semejante a ellos”.

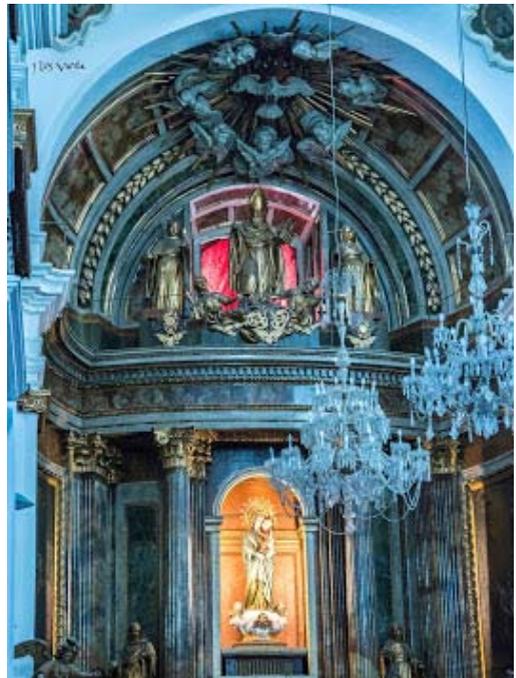
Su gran oportunidad en la capital hispalense se la brindó el Cabildo Catedralicio al encargarle el conjunto escultórico que debía adornar la portada de San Fernando que comunica la Catedral con la iglesia del Sagrario, situada entre las capillas de los Jácome y la de San Antonio.

Es posible que su relación con el Cabildo la estableciese a través de José de Arce, quién había trabajado para el Sagrario, tallando las esculturas en piedra de tamaño colosal que representan a los Padres de la Iglesia y a los cuatro evangelistas, y que podemos ver en el ático de la nave de la iglesia del Sagrario.

La portada de comunicación entre el recinto catedralicio y la iglesia del Sagrario la trazó Pedro Sánchez Falconete en 1655 y está estructurada en dos cuerpos, el inferior donde se halla el vano de la puerta entre dos semicolumnas y el superior donde se halla una hornacina flanqueada por estípites rematada en frontón triangular que va cobijado en otro circular. Para este segundo cuerpo iban destinadas las cinco esculturas realizadas por Martínez, presidida por la imagen de San Fernando, situada en una hornacina, y a ambos lados las imágenes de los santos sevillanos San Isidoro y Santa Justa y San Leandro y Santa Rufina, prácticamente de tamaño natural constituyendo este conjunto la única muestra de escultura en piedra del artista.

Su conexión catedralicia se vería incrementada a través del capitán Gonzalo Núñez de Sepúlveda, patrono de la antigua capilla de San Pablo dedicada a partir de 1655 a la Inmaculada, al suscribir el contrato para realizar el retablo mayor del recinto, conocido como el de la Concepción Grande, junto al arquitecto y ensamblador Martín Moreno en 1656.

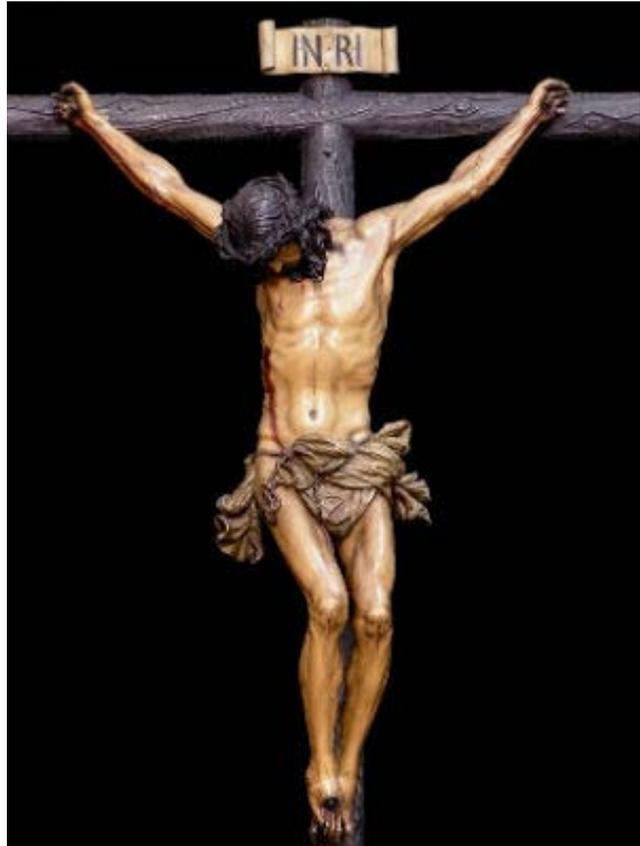
El retablo, de gran envergadura arquitectónica, se adorna con una serie de esculturas, todas realizadas por Martínez salvo el Cristo situado en el segundo cuerpo. De ellas destacamos la imagen ti-



tular, la Inmaculada Concepción, apoyada en una peana de angelillos que aparece con ciertos rasgos que repite en otras obras como la visibilidad de la botonadura de las mangas de la Virgen, el modo de tratar el cabello, la posición sesgada de las manos con respecto a la cara, el rostro ligeramente ladeado y el adorno de la luna situada entre los ángeles.

La actividad artística de Alfonso Martínez en Sevilla incluyó otras obras, documentadas y atribuidas, entre las que destacamos las del retablo mayor de la parroquia de Cortegana (Huelva), desaparecido en 1936, las del retablo de Palma del Río, las del retablo mayor de la Colegiata de Zafra (Badajoz), las esculturas de la Catedral de Badajoz o la Inmaculada de la Sacristía Mayor de la Catedral hispalense.

Recientemente se le atribuye también el magnífico Santísimo Cristo de Buena Muerte de la capital gaditana, una de las mejores esculturas cristíferas de Andalucía realizada en 1648 y que todavía no se ha logrado documentar.



De su matrimonio nacieron ocho hijos y sólo Felipe Martínez, bautizado en 1651 seguiría la estela de su padre y heredaría su taller, tras la muerte de Alonso en diciembre de 1668, siendo enterrado en San Martín. La obra más conocida de su hijo Felipe es el crucificado de la cofradía de las Siete Palabras, gracias a la reciente documentación de su autoría por el profesor Torrejón Díaz. Podemos deducirla estrecha relación entre Alonso y Arce, ya que este último fue el padrino de su hijo Felipe.

De su obra, en Sevilla está documentada la hechura del Cristo de las Tres Caídas de San Isidoro (1668). También de su gubia parte la Inmaculada de la Sacristía de la Catedral de Sevilla y que podemos ver todos los años en la procesión del Corpus Christi, las imágenes del retablo de la Inmaculada de la capilla catedralicia de San Pablo, y otras perdidas, como está documentada su participación en el retablo de la Merced, donde colaboró con Francisco de Ribas.

Discípulos de él fueron su propio hijo, Felipe Martínez y sin tener referencias directas, posiblemente Francisco Antonio Gijón fundamentalmente por la continuación del utrerano del misterio de nuestra hermandad, siendo el autor del famoso cireneo isidoriano.

## Bibliografía

García de la Concha Delgado, F. Inventario de bienes del imaginero Alfonso Martínez (1669). Boletín de las Cofradías de Sevilla. Nº 457 (1997 Pag. 63 a 68).

Roda Peña, José. Manifiesto del Santo Entierro Grande 2004

Espinosa de los Monteros, Francisco y Franco Herrero, Marisa. El escultor Alonso Martinez: nuevos datos biográficos.

Halcón, Fátima. El escultor Alonso Martinez y su obra en la catedral de Badajoz.

## Homilía de nuestro Director Espiritual y Párroco de San Isidoro, D. Geraldino Pérez Chávez, con ocasión de la Solemne Misa de Acción de Gracias por el 350 aniversario de la bendita imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, celebrada del 25 de noviembre de 2018, Festividad Litúrgica de Jesucristo Rey del Universo.

Queridos hermanos y hermanas:

Celebramos la eucaristía en esta solemnidad de Cristo Rey del Universo, prestando una especial atención a un acontecimiento muy importante para esta hermandad del Señor de las Tres Caídas.

Celebramos los trescientos cincuenta años de la hechura de esta imagen del Señor.

Realizada por Alonso Martínez que fue un escultor del barroco nacido en Villaeles de Valdavia (Palencia) en octubre de 1612. Aunque nacido en Castilla, a los 10 años viajó, probablemente con sus padres, a la ciudad de Cádiz, donde se formó artísticamente junto a Alejandro de Saavedra, y seguidamente entró en el taller de Jacinto Pimentel como oficial. Su relación con este escultor está documentada, pues se conserva una carta de pago de 1637 en la que Pimentel salda una deuda de 390 ducados contraída con Alonso Martínez.

En 1638 trabaja en Jerez de la Frontera donde conoció al escultor flamenco José de Arce con quien mantuvo una relación de amistad.

En 1641 se casa en la ciudad de Cádiz con Andrea Ruiz de la Santísima Trinidad. De esta unión nacerán ocho hijos, uno de los cuales será Felipe Martínez, nacido en Sevilla en 1651, y apadrinado por su amigo Juan de Arce, pasados los años heredará la profesión y el taller de su padre. Trabajó principalmente en las ciudades de Cádiz y Sevilla.

A finales de 1650 marchó a Sevilla, ciudad en la que permaneció hasta su muerte donde realizó varias obras, como las efectuadas para la capilla de San Pablo de la Catedral, la Inmaculada que aun hoy procesiona el día del corpus Christi y otras para la Iglesia del Sagrario.

La muerte de este ocurrió en diciembre de 1668, siendo enterrado en la Parroquia de San Martín.

Las atribuciones de imágenes simultáneamente a José de Arce, Jacinto Pimentel e incluso Alonso Cano han dificultado durante siglos la identificación del autor de la imagen del Señor de las Tres Caídas.

En el caso de nuestro Nazareno de San Isidoro, a pesar de encontrarse el contrato de ejecución de la imagen en el año 1668 con Alonso Martínez, esta se vino atribuyendo a Francisco Antonio Ruiz Gijón de-



bido a que este fue el autor del famoso cirineo que lo acompaña realizado en 1687 y también del antiguo paso de esta hermandad.

Otro elemento que se esgrimía era el de la cercanía de la muerte de Alonso Martínez que tuvo lugar en diciembre de 1668, lo cual parecía dar a entender que la imagen no pudo ser terminada por el maestro y pudo ser acabada por su oficial Ruiz Gijón, lo cual parecía explicar la diferencia estilística con obras posteriores del utrerano, aunque en la obra de este la influencia de Alonso Martínez fue muy importante.

No fue hasta que el investigador Federico García de la Concha Delgado encontró constancia documental de pagos pendientes al escultor por la hechura de esta imagen que se pudo cerrar esta controversia y adjudicar esta imagen con seguridad a Alonso Martínez.

El escultor Alonso Martínez es uno de los artistas más destacados del panorama andaluz de mediados del siglo XVII, dejando imágenes de gran calidad repartidas por las provincias de Cádiz y Sevilla, la más relevante quizás sea, basándose en su dimensión pública es la del Nazareno de las Tres Caídas de esta pa-



roquia de San Isidoro, realizada muy poco tiempo antes de su muerte.

### **Y ahora veamos ¿para que sirven las imágenes?**

Durante el periodo barroco el primer objetivo de las imágenes era **conmover, mover a devoción**, hacer accesible la comprensión del misterio religioso, aproximando lo sagrado a lo cotidiano y haciendo protagonistas de la historia sagrada a personas corrientes, modelos reales y no figuras idealizadas, para mostrar así que cualquiera puede ser objeto del milagro y de la revelación. Por eso se trata con mucha frecuencia de tipos reales, personajes curtidos por la edad o el sufrimiento, austeros y meditativos.

Sólo hay tres excepciones: las figuras del Salvador, de la Virgen y de San Juan Evangelista, que responden a prototipos idealizados y muestran expresiones y gestos retóricos y teatrales, con bocas entreabiertas y miradas alzadas hacia el cielo.

El otro propósito era **ilustrar**. Los rótulos con los nombres ayudaban a los fieles a familiarizarse con estas iconografías. Los atributos (símbolos parlantes) recordarían lo característico de cada uno de ellos (el martirio, su vida, su actividad, etc.) y, con él, toda la historia de los santos apóstoles. De esta manera la imagen podía así ser entendida por la gran masa de iletrados.

### **¿Qué finalidad tienen las imágenes religiosas?**

Las imágenes religiosas facilitan el acceso, la comprensión y la trasmisión de los contenidos de la fe a personas pertenecientes a lenguas, edades y culturas diferentes; son fácilmente legibles, por tanto, respecto a la palabra y al escrito, y alcanzan a mayor número de personas.

Si las vemos, comprendemos, interpretamos y gustamos con la luz especial que proviene de la fe cristiana, es posible entonces reconocer y acoger el particular mensaje catequético que los artistas han querido transmitir a través de sus imágenes religiosas.

### **¿En qué sentido las imágenes tienen una finalidad catequética?**

Porque existe una estrecha correlación entre la imagen y el símbolo, y entre el mundo visible y el mundo invisible, se vuelve lógico y justificado el anunciar el misterio de Dios sirviéndose de imágenes simbólicas.

Se comprende así el florecer, a lo largo de los siglos, de la iconografía cristiana, donde el intento evangelizante y catequético se acompaña o se trenza estrechamente con el aspecto pintoresco y estético.

A través de la imagen se quiere transcribir el mensaje evangélico, que la sagrada escritura transmite a través de la palabra.

“Desde la tradición secular conciliar aprende-

mos que también la imagen es predicación evangélica” (Card. Joseph Ratzinger, Introducción al Compendio).

Más bien la historia nos enseña que los cristianos, para anunciar el mensaje evangélico y catequizar las personas, se han servido en una manera especial, muy antes de los catecismos escritos, del nominado “Biblia pauperum”, (Biblia de los pobres) es decir, de las imágenes, de los catecismos visibles, catecismos hechos de imágenes y de representaciones iconográficas (se ve por ejemplo las multiplicaciones y estuendas imágenes realizadas en las basílicas y en las Iglesias a través de los siglos).

Imagen y palabra se iluminan así mutuamente.

El arte “habla” siempre, al menos implícitamente, de lo divino, de la belleza infinita de Dios, reflejada en el icono por excelencia: Cristo Señor, imagen visible de Dios invisible.

Las imágenes sagradas, con su belleza, son también anuncio evangélico y expresan el esplendor de la verdad católica, mostrando la suprema armonía entre el bueno y bello, entre la vía veritatis y la vía pulchritudinis.

Mientras testimonian la secular y fecunda tradición del arte cristiano, invitan a todos, creyentes y no, al descubrimiento y a la contemplación del encanto insaciable del misterio de la Redención, dando siempre nuevo impulso al vivo proceso de su enculturación en el tiempo” (Papa Benedicto XVI, Discurso de presentación del Compendio a la Iglesia y al mundo, 28/06/05).

### **¿Las imágenes son también una invitación a la oración?**

Ciertamente. El arte y la iconografía cristiana, además de ser instrumentos al servicio de la evangelización y de la catequesis, han sido siempre y lo son todavía una invitación a la oración:

“La belleza y el color de las imágenes son un estímulo para mi oración. Es una fiesta para mis ojos, así como el espectáculo de la campana abre mi corazón a rendir gloria a Dios” (San Juan Damasceno, *De sacris imaginibus oratio* 1, 47).

La contemplación de las imágenes sagradas, unida a la escucha de la Palabra de Dios, ayuda a imprimir en la memoria del corazón el misterio que viene percibido, solicitando a transformarlo en oración y a testimoniarlo en aquella novedad de vida, que proviene de la fe cristiana y que tiene su centro en Cristo.

Aun así, queridos hermanos: el espectáculo más bello que un cristiano puede contemplar se produce en la celebración de la eucaristía.

La belleza tiene una capacidad única de atraer al



espíritu humano, mucho más que las ideas o las doctrinas. Y la celebración Eucarística, en su resplandeciente conjugación de estímulos visuales, sonoros y olfativos, es un eficaz instrumento para conducirnos hacia la belleza suprema de Dios.

Prepara un terreno fértil para comprometer al individuo por entero, “espíritu y corazón, inteligencia y razón, capacidad creativa e imaginación”.

El camino de la belleza descubre horizontes infinitos que estimulan al ser humano a “abrirse a lo trascendente y al misterio, a desear como fin último de su deseo de felicidad y de su nostalgia de lo absoluto, esta Belleza original que es Dios mismo”.

La importancia de la belleza en la Liturgia, como un poderoso factor de guiar a las almas a la belle-

za suprema de Dios, se puede notar fácilmente en el empeño que los Papas han puesto en que se tenga el máximo cuidado en la celebración de los actos litúrgicos: “En efecto, la belleza de los ritos nunca será lo suficientemente esmerada, lo suficientemente cuidada, elaborada, porque nada es demasiado bello para Dios, que es la Hermosura infinita”.

Queridos hermanos: Nuestras liturgias de la tierra no podrán ser más que un pálido reflejo de la Liturgia, que se celebra en la Jerusalén del cielo, meta de nuestra peregrinación en la Tierra.

Que nuestras celebraciones, se le parezcan lo más posible y la hagan presentir”.

Que así sea

## Meditación ante Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas

Oscar Gómez Ortega

Es el día de nuestro mayor duelo. El día en el que, con mis hermanos, conmemoro tu muerte. Te lloro y no es tanto tu ausencia como mi culpa lo que duele.

Simón, el buen hombre que carga con tu cruz sobre ese retazo de Judea que nos transporta en el tiempo y en la distancia cada Viernes Santo, clava en mí su mirada. Nadie más parece darse cuenta de que, recostado en uno de los muros de este templo, escribo unas líneas. Cada año. Justo en el momento previo a que una larga lengua de ruán se arrastre a la calle para buscar una anhelada esperanza en tu Resurrección.

Tú, Señor, también me ves. Lo ves todo, y lo sabes todo... es la cantinela que hemos utilizado con los niños, toda la vida, como metáfora inteligible de que estás con nosotros, que eres cada uno de nuestros hermanos, que el Espíritu Santo envuelve cada momento de nuestra existencia.

Eres tú la inspiración de esos momentos del Viernes Santo en los que alcanzo la mayor expresión de mi amor por ti, escribiendo esas líneas en las que derramo miedos, anhelos, esperanzas. En las que confieso debilidades, tentaciones que vencieron mi débil voluntad, martirios de mi conciencia. Verdades que no puedo ocultarte.

Esas líneas en las que quiero agradecerte toda la fuerza que me has dado para transformarla en dicha, en verdad, en serenidad, en amor a mis hermanos, en honestidad... y para pedirte en mi egoísmo que nazca de tu mano, y no de mis arrestos, toda la que me falta para vencer aquello que me aleja de ti.

Aquí estoy. Otra vez. Desnudo de alma para arriba. Como en esos momentos previos a convertirme de nuevo en tu servidor bajo las trabajaderas en los que, sin querer que nadie salvo mi Señor lo perciba, escribo unas letras en las que se deshace mi alma, que concentra todos sus tormentos en esas sílabas, manchadas de lágrimas cada Viernes Santo. Recostado sobre uno de los muros del templo inundado por el rumor de la penitencia.

Aquí estoy, para hacer lo mismo que haré en los primeros momentos de cada chicotá, justo después de que el último golpe autoritario del martillo haya impuesto el silencio denso entre quienes han acudido a rezarte a los ojos.

Bisbisearé una oración envuelta en un nombre; cada vez uno: mi esposa, mis hijos, mis padres, mis hermanos de sangre, mis hermanos de Fe, mis compañeros... y aquellos otros a los que ni siquiera conozco más que su historia, hombres, mujeres, ancianos y niños a los que solo me une su sufrimiento, que siento mío.

Esas oraciones van musitadas, lo sabes, sin nombre... envueltas solo en el tuyo, y franqueadas con un latido del corazón con el que quiero dedicarles, siquiera un instante de mi vida.

Aquí estoy, como en todos esos otros días que no son Viernes Santo pero en los que encuentro la inspiración de un momento para orar. Para hablarte con el alma atrapada en los labios, tú también lo sabes. En las primeras caricias de la almohada que son recompensa al esfuerzo en una jornada de trabajo o de felicidad compartida con la familia. Esas caricias son la frontera de los últimos momentos de vigilia, que son tuyos y de tu memoria entre nosotros. En el comienzo de cada mañana, después del beso que desea un buen día a aquellos con los que tengo la fortuna de compartir mi vida cotidiana, porque tú me los has dado.

En esa esquina, de camino al trabajo. En ese instante en el que miro por la ventana desde la oficina, y te encuentro en la emoción del horizonte, y en el cielo azul, y en una palabra o en un gesto.

Aquí estoy, como en todos esos momentos. Desnudo de alma para arriba. La misma acción, el mismo tono... pero muchas diferencias en el contexto: hoy estoy en tu capilla, casi a solas contigo, envuelto en las mismas tinieblas que ciñen tus vestiduras cada noche. Iluminado apenas por el reflejo de ese derroche de luz sobre tu rostro.

Es la metáfora perfecta de mis pretensiones: es la luz tamizada por tu rostro, la luz manchada de los matices de tu sangre, de mi culpa, la que invoco para alumbrar el camino de mi existencia. Es la soledad de esta capilla. Es la atmósfera que no pertenece a este tiempo, sino a los siglos que la han cuajado de la densidad de sus oraciones. Es tu autoridad, que vence y arruga mi cuerpo, y que hunde mis hombros bajo el peso de mis pecados, simplemente con tomar conciencia no solo de que los conoces, sino de que los perdonas, siete veces siete, para darme la oportunidad de crecer, de de-





mostrarte el amor que tantas veces te he negado.

Es que estas palabras no sean hoy solo tuyas, sino de aquellos de mis hermanos que las escuchan y que toman conciencia del tormento de un hijo que te falla en sus debilidades y en sus torpezas.

Es esta oportunidad que no volverá a repetirse, de deshacerme, sílaba a sílaba, sobre las baldosas de esta capilla, en un momento que estoy seguro que marcará un golpe de timón, un cambio de rumbo, una lección aprendida, un azote de la conciencia, un golpe del martillo que me lleve a la luz de tu verdad, un zarpazo a la razón... dijo el poeta.

Es todo aquello que enmarca tantas oraciones, en tantos momentos cotidianos, que me conoces en esta noche de emoción, lo que conforma una responsabilidad de la que no puedo, de la que no quiero, deshacerme.

No son más estas palabras. Son de todos mis hermanos. A mí me has tocado con el don de articularlas, con el torpe oficio de juntarlas y de convertirlas, tal vez, en la suerte de una emoción. Pero no son más. No expresan solo mis sentimientos, ni mis temores ni mis esperanzas. Sino las de todos los que hemos sentido la necesidad de acercarnos a meditar a tus plantas esta noche. De todos los que besaremos tus manos. De todos los que las besamos cada día implorando el perdón, buscando el camino.

Has sido tú quien me las ha ido deslizado en

la conciencia, sin que me diera cuenta. Has sido tú quien durante un año, me has susurrado al oído una reflexión.

Durante un paseo por una playa, en el zumbido intenso del viento entre los árboles, en una llamada de teléfono, entre las risas de mis hijos, entre las caricias de mi esposa, y sobre todo en las lágrimas del pecado.

Unas veces se gana, siempre se aprende. Ha sido una de tus enseñanzas en este tiempo transcurrido entre que supe que aquí estaría y este momento en el que se cumple una profecía envuelta en la responsabilidad con la que me has señalado. Me has hablado de la humildad de los hombres grandes, me has mostrado un camino de vuelta, en el que todas las energías deben ya concentrarse en impulsar a quienes aún persiguen un horizonte lejano.

Me has contado mil veces la importancia de la serenidad, del sosiego como la mayor de las riquezas, porque es el sosiego lo que me lleva a ti.

Me has demostrado que siempre estás, cuando de verdad te necesito. Pero que nunca estarás, si antes yo no he luchado por aquello para lo que imploro tu auxilio.

Me has mostrado un camino de luz del que a veces, muchas veces, me desvío. Pero me has devuelto al sendero con la enseñanza de saber cuándo mis pasos se tuercen.

Todas estas reflexiones, todas estas enseñanzas... no son más. El velo de la intimidad en la que cada día te las agradezco se rompe hoy para que cada quien que las escucha utilice el vehículo de mi voz para hacértelas llegar, porque son tormentos y esperanzas compartidas por todos aquellos que te amamos.

\*\*

No sé vivir alejado de ti. Es por eso por lo que ando perdido cuanto no te siento cerca. Es por eso por lo que te busco a zancadas desesperadas. A golpes. En nuestra torpeza de hombres, necesitamos imágenes. Necesitamos tocarte, escucharte. Abrazarte con los sentidos. En los efluvios del incienso o en la dulzura de tu sangre en los labios, en la Eucaristía.

Hay ocasiones, ya lo sabes, en las que necesito encontrarte. Y siempre te dejas ver, por ejemplo, en el campo. En aquellos lugares en los que la mano del hombre no se hace patente y la tuya, en cambio, forma parte de una realidad que no puede ser fragmentada, porque todo tiene un sentido y un orden; en su sinsentido y en su desorden.

En la belleza del silencio, en la quietud. En la



inmensidad, en la precisión de lo diminuto. En la luz. En la verdad. En la sencillez, en la soberbia humildad de la naturaleza.

Allí, en el campo en el que te encuentro, tal vez porque es tan distinto de la vida diaria que me aleja de ti... me has mostrado muchas verdades en las que ya creo a ciegas, con la convicción de quien no ve por los ojos de la razón, sino por el pulso de su conciencia.

Allí me has contado el sentido de la vida eterna que nos tienes prometida a tu lado, y que no es otro para mí, en la interpretación de tus enseñanzas, que el del conocimiento.

Yo creo, porque me has hecho creer, en la paz del espíritu que nos darás en el mismo instante de la muerte, al tomar conciencia de todo lo que ha sido nuestra vida en este mundo. Yo creo en que será en ese momento en el que sabremos que todo lo que ha sucedido en nuestra existencia, ha sucedido con un sentido, con una razón.

Que todo en lo que vimos luz y todo aquello que dejamos ser envuelto por las tinieblas se ha compensado en un equilibrio perfecto y que es

esa verdad la que nos dará paz eterna. Todo aquello que nos hizo daño derivó en una sucesión de reacciones que nos trajeron la serenidad, incluso momentos de felicidad.

Que todos aquellos que nos hirieron nos brindaron la paz del perdón y la luz del aprendizaje. Que todas nuestras buenas acciones, que todas las ocasiones en las que vencimos a la tentación, fueron generadoras de una luz cálida, que reconfortó nuestra alma y nos procuró la dicha del espíritu.

Tú me has hecho saber, y traducir en esta meditación ante ti, que es en la verdad donde residen la paz y la libertad, y que alcanzarlas en este mundo suponen haber pisado tu reino antes de llegar a la vida eterna.

Tú me has hecho entender por qué me tiemblan las piernas cada vez que llego a esta capilla, ante ti. Que la madera en la que te hemos representado se ha ido haciendo tu cuerpo divino, consumida y volatilizada por las oraciones, en las que durante decenios hemos ido derramando, todos aquellos que hemos orado mirándote a los ojos, los miedos y las esperanzas, fuerzas y debilidades.

Y me has hecho comprender que no son las penitencias, y que no es la fuerza que saco de donde ya no queda para llevar tu imagen a quienes te necesitan, sino que son las acciones de generosidad y de caridad cristiana por tu infusión de sabiduría las mejores ofrendas, en la medida en la que son el vehículo por el que tu misericordia llega a quienes necesitan percibirla entre sus desconsoles.

Que todo es por ti. Que todo tiene sentido en ti.

Vivo y medito tus misterios y tus enseñanzas en lo más profundo de mi alma y en esos rincones en los que se libra la lucha de cada uno con su peor enemigo, que es uno mismo. Y la vida se parece mucho a una cofradía de negro. Como la que saldrá de este templo, justo después de que me haya recostado sobre uno de los muros del templo a convertir la luz de tu inspiración, tal vez, en estas palabras que describen nuestra penitencia del Viernes Santo en el que te buscamos con la desesperación de los amantes desconsolados:

Un aire trágico acaricia las aceras en la ausencia de vida de la madrugada. El eco del tiempo devuelve el sonido de un lamento tenebroso, como la hondura del alma que lo profiere. En el cielo, una luz de canela asciende, crece, se aclara, hasta dominar la oscuridad en la noche en que se cumple la profecía maldita.

Un templo asentado sobre la historia de otros pueblos, vomita almas de luto que buscan luz, mientras la arrastran. Pies descalzos que se amol-

dan al frío que dicta el calendario. Lágrimas que anegan los corazones malheridos de culpa. Labios que musitan rosarios de lamentos y promesas.

Una campana que desgarrar el vacío repleto de penas, paradoja de la tristeza que se anhela. Silencio de hombres que hace chillar a los vencejos. El pliegue de una ciudad sobre el envés secular del tiempo. Aromas de unciones divinas, bálsamos para la quemazón de la injusticia. Compases que flotando en el ambiente denso de emociones marcan el ritmo de una vida y una ausencia que no lo es, rememoradas mil veces, cuando la condena del ocaso cae a plomo sobre un invierno tocado de muerte; que ya es memoria. Temor de ilustres. Ansias de un poder obscuro, asesino de justos y de inocentes. Azotes convulsos de dolor sobre la tersura de un lienzo tejido de penitencias.

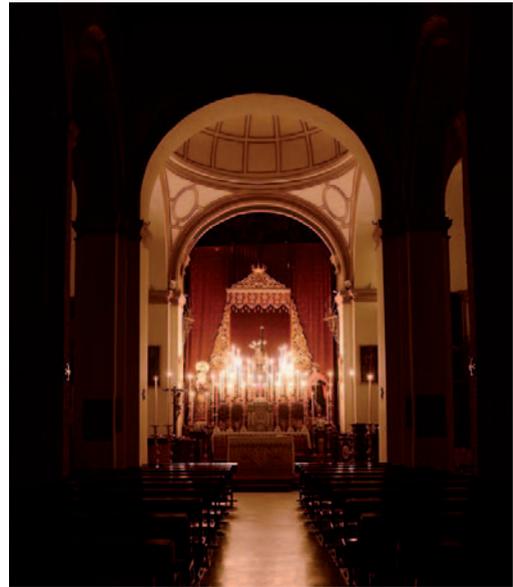
Nada más que un capítulo traspapelado de una historia ahogada en el mar de muchas horas sombrías, de muchos años de desandar caminos robados a la cordura. Ansias de perdón, manifiestos de arrepentimiento, fluyen y se dispersan en el humo negro que desprende la cera endurecida por el tormento.

Pinceles etéreos emborronan una bóveda infinita en la que destellan los sueños, brillantes como los ojos de la luz eterna. Consuelo en un nombre santo y en el vientre santo de quien lo hizo hombre.

Nada menos que la sangre derramada que renueva la nobleza de una colección de almas. Signo y símbolo de un sacrificio que limpia de culpa la mirada oculta por la piedad. Poderes y riquezas, debilidades y grandezas, velados por la tenue tela que envuelve las pasiones y los sentidos. Nazarenos de negro luto en cofradía.

Tocará a su fin el Viernes Santo, como lo hace ahora esta meditación a la que yo solo he puesto palabras, y todos mis hermanos en tu Fe, el sentido y el sentimiento.

Me despediré del divino tacto de tu madera con el roce de los labios, como haré ahora, al besar tus manos. Ese otro beso será a la trabajadera que me conecta con tu mano, sobre la piedra en la que aguantas tu caída. Otro símbolo. Otra metáfora. Será la forma, como cada año, de despedirme de una forma de sentirte. Un beso, una caricia a la madera, con una última oración, bajo tu efigie, preludio de las que vendrán en el camino de vuelta a casa, apretando en mi regazo las herramientas de arpillerita y muselina en las que se ha materializado la lucha tortuosa por alcanzarte, durante



unas horas.

Del mismo modo, son estas las últimas voces de esta meditación que no hoy no has querido que fuera en la intimidad del silencio; sino compartida por mis hermanos. Porque es la suya. Porque es nuestra.

Dentro de apenas dos semanas, de nuevo tendré la suerte de cargar con el peso de tu cruz, y sabes que será para agradecer, a cada paso en el que el esparto acaricie la piel de la ciudad, que me hayas concedido la gracia de sentir tu aliento cada madrugada, cuando las tinieblas se ciernen sobre todos los rincones del alma, y tu sonrisa cada amanecer, cuando la luz disipa miedos y desesperanzas.

Si no puedo hacer mi trabajo de llevarte, Señor ante los ojos de quienes necesitan tu Verdad, al menos podré rezar en la penumbra en la que la solemnidad sumirá estos pilares que cobijan la Historia y la Fe.

Sea como sea, irá por tí y para tí, por todo lo que anhelamos y por todo lo que nos sentimos en la obligación de dar gracias a Dios, cada una de las oraciones apenas musitadas con un temblor de labios y un pálpito imparabile en el corazón.

Devuelvo ahora estas palabras a sus legítimos dueños: mis hermanos en tu fe, que me han confiado esta meditación compuesta de sus sentimientos, que también son los míos.

Gracias te doy, señor. Gracias te damos, por esta nueva oportunidad de alcanzarte en un abrazo, en el que ahora quiero fundirme contigo, con un último minuto de meditación... en silencio.





## Charlas formativas

**Manuel Pereira Maestre**  
**Consiliario de Formación**

“Después que partió de allí, Jesús fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán. Se reunió nuevamente la multitud alrededor de él y, como de costumbre, les estuvo enseñando una vez más” Mc 10, 1. Son numerosas las citas de los Santos Evangelios donde nos muestran a Jesús enseñando a todos los que se acercaban a Él, a sus discípulos, a grande o pequeños grupos, a particulares,... por medio de parábolas o directamente no se reducía a anunciar el Reino de Dios y a llamar a la conversión: Jesús enseñaba claro, contundente, sin medida.

“Entonces les dijo: Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación” Mc 16, 15. Este fue el último mandato que Jesús dio a sus discípulos antes de elevarse al cielo, prometiéndoles que el Espíritu Santo vendría sobre ellos y les acompañaría.

Somos cristianos y herederos de los primeros discípulos, y si esto es así somos portadores de la Buena Noticia la cual debemos transmitir a nuestros hermanos. No es sólo deber de los sacerdotes y obispos sino de todos los cristianos, máxime cuando pertenecemos a una institución que forma parte de la Iglesia como es nuestra Hermandad de San Isidoro. Pero es obvio que si no nos llenamos de la Palabra de Dios poco o nada podremos transmitir.

No os voy a descubrir lo que es la formación, seguro que todos sabemos lo que significa en todos los apartados de nuestra vida, pero en concreto en nuestra hermandad es un apartado importante la formación cristiana. Para ello, de acuerdo con nuestro Director Espiritual, hemos programado una serie de



charlas formativas sobre el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, donde están recogida las enseñanzas del Padre, que son las que nos reveló a través de nuestro Señor Jesucristo.

Con estas charlas pretendemos ayudarnos a vivir como cristianos, a imitación de Nuestro Señor Jesucristo en comunión con la Santísima Trinidad, dando respuesta a lo que la Iglesia nos demanda y lo que la sociedad espera de nosotros, de que las hermandades sean entre otros lugares donde se viva la Fe, que no sólo se quede en los cultos de nuestras imágenes o en la estación de penitencia, sino que procuremos llevar a la práctica, en el entorno donde nos encontremos, las enseñanzas que hemos recibido y continuamos recibiendo del Maestro.

Trataremos de descubrir el mensaje de Jesús, a profundizar en él y en el mensaje de la Iglesia que es el mismo. Material tenemos para ello y además a nuestro Director Espiritual que nos irá orientando en cuantas dudas nos puedan surgir.

Por último llamaros la atención de cuanto tenemos que aportar hoy los cristianos en la sociedad actual que nos toca vivir, donde los ataques a nuestra Iglesia son constantes y desmesurados.

Y sabemos que Iglesia no es sólo el lugar donde nos reunimos los cristianos, sino que todos formamos Iglesia, siendo su cuerpo cuya cabeza es Cristo. También es cierto que se han cometido errores, algunos deplorables, pero también se ha pedido perdón. Nuestras oraciones y testimonio sirvan para mejorar en lo personal y seamos en esta sociedad instrumento de conversión.



Nuestra Hermandad ha organizado para este Curso una serie de charlas formativas sobre la base del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, a cuya asistencia y participación activa os animamos.

La primera de ellas tuvo lugar el viernes 22 de febrero en nuestra Casa Hermandad, con el título: *“Introducción al Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica”*, y la segunda se celebró el viernes 15 de marzo, con el tema: *“El Compendio en la nueva evangelización”*.

Las siguientes charlas programadas son las que a continuación se indican:

24 de mayo a las 19:00 h.: Tema: *“El deseo de Dios, la Revelación y la Fe”*.

14 de junio a las 19:00 h.: Tema: *“La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia”*.

27 de septiembre a las 19:00 h.: Tema: *“Creo en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo”*.

25 de octubre a las 19:00 h.: Tema: *“Un Dios creador del mundo”*.

Saludos fraternales, que Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas nos ayude, nos conforte y nos asista y Nuestra Señora de Loreto interceda por nosotros.



# San Pablo Ermitaño y San Antonio Abad, de Pedro De Campaña

M.<sup>a</sup> Loreto Benítez Morcillo

Como acertadamente señalaba Angulo y confirmaba Valdivieso, la colocación en esta obra de los santos en un primerísimo plano, representados con rotundidad y configurando sus cuerpos dos grandes masas monumentales hacen de esta obra uno de los más evidentes precedentes en la obra de Campaña del sentido de la grandiosidad de Rubens<sup>1</sup>. La tendencia a la hinchazón de las formas y el deseo de mover las superficies de las carnes y telas en un fluir ajeno a la sobriedad renacentista de la que hacía gala la inicial formación del artista alejan esta obra ya de los parámetros rafaelescos o posteriores italianos manieristas en general (estos rasgos iniciales se dejan sentir en obras anteriores como puede ser el ejemplo del Descendimiento de santa Cruz, hoy en la catedral, claramente deudor de los escorzos del Descendimiento de Volterra de Rosso Florentino). Aunque nacido en Flandes, Pedro de Campaña había recibido una formación artística italiana, atemperando sin embargo el idealismo toscano mirando hacia la propia naturaleza, posiblemente por inspiración flamenca, lo cual no supone necesariamente un rechazo de la Antigüedad clásica, sino más bien todo lo contrario, pues sabemos que en unos dibujos suyos pertenecientes a Pacheco representó copias de antigüedades romanas con bastante precisión. Su gran referente fue Rafael y, por medio de este, Miguel Ángel, recibiendo posteriormente notables influencias del manierismo italiano maduro, con el que tuvo un contacto indudable.



Sin embargo su obra en líneas generales pugna entre el clasicismo renacentista y un temperamento de temple dramático y gusto esporádico de naturaleza barroca dominado por la hinchazón y el abultamiento de las formas, tendencia que vemos más claramente representada en esta obra. Del mismo modo este temple dramático se vuelve más acusado aún con la introducción de un magistral claroscuro que se pone al servicio de este tipo de sensibilidad, generando sabios y violentos efectos de luz que además de intensificar la expresión de los rostros y potenciar la mimesis de la realidad, convierten los interiores en escenarios llenos de vida. El foco lumínico procede de la zona superior izquierda, partiendo de una esfera donde parecemos percibir levemente la ascensión del alma de san Pablo a los cielos ayudada por ángeles, que a su vez ilumina con potencia el pan que transporta el cuervo, pájaro ya de por sí de color negro que ahora se intensifica al estar colocado de espaldas al foco lumínico, al igual que el tronco de lo que parece ser una palmera tras la figura de san Pablo, que al mismo tiempo que divide la composición paisajística, rompe con la horizontalidad de la representación. Así, el naturalismo que percibimos en los rostros de los santos se ha potenciado mediante estos efectos y se ha llenado de altas cotas de realismo introduciendo elementos naturalistas como son los desgastados dientes de san Pablo y más idealistas como el arrebató místico de ambos personajes, a juicio de Angulo hermano del arrebatamiento de las Marías en su famoso Descendimiento.

En cuanto al paisaje, pintado al temple como señalábamos anteriormente, es de clara herencia flamenca pero introduciendo ya novedades manieristas. Emplea colores fríos y ha perdido protagonismo a favor de las dos figuras principales, que ocupan casi toda la escena. Es de gran detallismo e incorpora discretamente elementos anecdóticos que completan el sentido iconográfico de la obra, como se señalará en el siguiente apartado. Tuvo una gran mella sobre artistas posteriores, sobre todo Velázquez (como ya estudió Nicole Dacos), quien en su obra del mismo tema pintada en 1634 para el Buen Retiro asimila muchas de las tendencias paisajísticas de esta obra, en la que con bastante certeza se habría inspirado:

<sup>1</sup> ANGULO IÑÍGUEZ, D., "Algunas obras de Pedro de Campaña". *Archivo Español de Arte*, Tomo 24, nº 95, 1951, p. 227

las montañas de fondo asimilan el *sfumatto* leonardesco y adquieren tonos azulados que se hacen más brillantes conforme se acercan espacialmente; los elementos que conforman la historia del encuentro entre los santos se han dispuesto igualmente en el paisaje posterior colocados diminutos según la perspectiva en un plano más relegado, siendo algunos copias bastante evidentes como la cueva que en ambos cuadros aparece en la parte izquierda (si bien tampoco podemos negar la influencia en Velázquez de artistas presentes en las colecciones reales como Patinir, cuyo fondo en su *paisaje con san Jerónimo* es bastante evidente en estas rocas o incluso



Pietro da Cortona, como han propuesto algunos autores, tras su viaje a Italia), como vemos en la obra de Velázquez, si bien estas escenas son mucho más evidentes y reconocibles en la obra del segundo. Además, Velázquez tuvo que conocer la obra de Sánchez Coello para uno de los altares de la basílica del Escorial, influencia que se suma a las citadas anteriormente, que reducen notablemente la presencia de la influencia de la tabla de Campaña en su obra, si bien no deja de ser evidente.

Igualmente, la obra de Velázquez remataba en arco de medio punto, solo que los dos ángulos superiores se añadieron y pintaron al entelarse el lienzo, quizás en el siglo XIX. Como fuente de inspiración para la composición y tratamiento del tema, se ha propuesto en la obra de Velázquez un posible influjo del grabado de Durero del mismo tema<sup>2</sup>, pero a mi ver, considero probable una influencia del mismo transmitida a través de la obra de Campaña que a su vez habría conocido el grabado, técnica de gran difusión en la Europa de la época (no olvidemos la influencia de la obra de Campaña en Velázquez desde sus recomendaciones iniciales de mano de su maestro Pacheco).

En cuanto al colorido, presiden en primer plano los tonos oscuros marrones y grises que se atemperan con los verdes y azules del paisaje de fondo. Compositivamente se marca una clara diagonal marcada por el desarrollo de la luz y aclarada por la trayectoria del cuervo en los cielos que es continuada por el paisaje derecho y rota en cierto modo por el tronco del árbol.

Materialmente, la obra está compuesta en su soporte por diez tablas de roble en sección radial, con piezas labradas y niveladas una vez ensambladas, con uniones vivas encoladas y reforzadas con tabli-

<sup>2</sup> FINALDI, G. en: *Fábulas de Velázquez. Mitología e Historia Sagrada en el Siglo de Oro*, Museo Nacional del Prado, 2007, pp. 323-324



llas de cedro, contando originalmente las uniones de las tablas en su anverso con una capa protectora de yeso y estopa encolada. La obra mide 267x242x241 (diámetro del arco) cm, con grosores de hasta 3 cm. Además, la cartela inferior (añadido posterior del s. XVII) es una pieza única de pino de Flandes cortada a la veta y dispuesta en horizontal en la franja inferior del panel, tapando a su vez la original de la tabla pintada al óleo sobre tablazón, en muy mal grado de conservación hasta su restauración en 1992. Precisamente para esta intervención (de carácter mimético en lo relativo a las lagunas pictóricas) se empleó una técnica mixta de temple y óleo, habiéndose aplicado el primero únicamente para los fondos de la pieza, ya que la factura original fue realizada en óleo aplicado a su vez en capas finas<sup>3</sup> y con una pincelada lisa y plana.

En las numerosas lagunas de preparación existentes, conviene distinguir las capas originales de las añadidas con posterioridad; unas y otras se correspondían ocasionalmente, tal y como sucedía en la zona inferior de las tablas, donde a continuación del recubrimiento de cáñamo aparece una preparación rojiza de albayalde y rojo de minio del s. XVII, generado por la adaptación de una cartela nueva, inferior a la original, para lo que se tuvieron que ampliar los márgenes de la pintura.

Hay otras zonas donde la superficie presentaba varios tipos de preparaciones blancas no originales (con abolsamientos superiores), debidos a la pérdida total o parcial de las capas primitivas. Debido a deterioros antiguos, también se encontraba reconstruida la zona media superior que se extiende en vertical por encima de la mano izquierda de san Antonio, con la reposición de estucos, diferentes en su textura y empaste, que modificaron el aspecto final de la policromía. Igualmente considerables eran las alteraciones posteriores en la policromía y el número de repintes, entre los cuales encontramos uno que tal y como indicó el uso de un reflectógrafo de infrarrojos y monitor cedido para la restauración de 1992, ocultaba algunas de las letras de la firma del artista por pátinas superpuestas, resultando la inscripción al decir de los cuadernos referenciados de la restauración de 1992: FACIEBAT PETRUS CAMPANENSIS/ ... PLONE PRARA (si bien habría que poner en tela de duda estos cuadernos, ya que sería

<sup>3</sup> BACEIREDO RODRÍGUEZ, I., y LÓPEZ MADROÑERO, M., "Restauración de la tabla de san Antonio Abad y san Pablo ermitaño de Pedro de Campaña", en *Cuadernos de Restauración*, publicaciones sobre conservación y restauración de bienes culturales del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía, 1997., pp. 21-29. La gran cantidad de repintes y lagunas ha determinado el grosor actual de la pieza, que presenta variaciones de hasta varios centímetros en determinadas zonas. Pese a todo ello se piensa que la tabla original contaba con dos estratos de preparación, uno inferior más grueso, de textura menos compacta y granulento, muy saturado de cola; y el superior más delgado, de textura fina y compacta, de color blanco. Ambos de sulfato de cal y cola animal. Dependiendo de la zona, uno u otro estrato se engrosaba o adelgazaba en espesor. Así, en el perímetro de la superficie pintada oscilaba hasta los 7 mm, mientras que en la superficie central y en las figuras el grosor era mínimo. Superficialmente presentaba una capa fina de barniz.

BRABA (ntia) y no PRARA) <sup>4</sup>. Así, la palabra faciebat aparecía retocada como fecit (Fig. 5). Siguiendo la tendencia de restauración más asumida a día de hoy, se ha buscado conservar la imagen más próxima a la factura original, eliminando repintes que a juicio de los restauradores “alteraban más violentamente la estética de la obra”, lo cual sin embargo no deja de restarles importancia como documento histórico.

Ya importantes teóricos de la restauración e historiadores del arte han hablado de la importancia que tiene la ubicación -y los cambios de la misma- de las piezas, desde una múltiple valoración (estética, visual, de conservación, etc.). En lo relativo a la ubicación de esta obra en concreto, en el parte de restauración se señala que fue pintada para la catedral de Sevilla<sup>5</sup>, si bien este dato no aparece corroborado ni se menciona su fundamento y no se vuelve a repetir en la obra de los autores que he consultado, señalando además Valdivieso que en un contrato realizado el 29 de mayo de 1546 entre el artista y María Niño para la ejecución de un retablo para dicha señora en su capilla en el convento de la Victoria de Triana, se afirmaba que las pinturas habían de ser conformes a las realizadas con anterioridad por el maestro en la iglesia de san Isidoro para el mercader Cristóbal Ruiz<sup>6</sup>. Este dato precisamente es el que nos permite fechar la obra en torno a 1545, si bien por precaución en el parte de la restauración se ubica en un marco cronológico que va de 1537 a 1563, lo que a su vez corrobora en cierto modo la datación propuesta por Valdivieso (precisamente considero que la pieza pudiera tratarse de parte del retablo de la capilla funeraria del citado Cristóbal Ruiz, como desarrollo más adelante). Con respecto a este personaje he podido saber por Enrique Otte Sander<sup>7</sup> que era de la collación de san Isidoro y varios personajes en 1548 (Francisco y Pedro de Lucena, boneteros de la collación de san Nicolás y Francisco de Mora y Fernando de Mendoza, igualmente boneteros vecinos del corral del Jerez) reconocen deberle 25.905 maravedíes por diez libras de grana. Igualmente podría tratarse del Cristóbal Ruiz que aparece entre los encomenderos de Cartagena de Indias en 1541 como “Cacique Gravedad”<sup>8</sup>.

Ya en san Isidoro, tal y como nos señalan Mayer<sup>9</sup> y Ceán Bermúdez<sup>10</sup>, estaría ubicada en la capilla bautismal (a los pies de la nave del evangelio), donde aparecería hasta 1681 en su retablo primitivo que, como indica Valdivieso, podría tratarse de una obra de taller en la que participarían junto a la tabla central pintada por Campaña otras tablas menores vinculables con el estilo del maestro, aunque con toda probabilidad realizadas por su obrador, entre las que figuraría la Piedad que actualmente se conserva en un marco rococó en la capilla de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas. Aunque sus figuras poseen la expresividad propia del artista, la ejecución no parece ser de su mano, y se ha llegado a atribuir a la mano de su hijo<sup>11</sup>.

<sup>4</sup> VALDIVIESO, E.: *Pedro de Campaña*, Fundación sevillana Endesa, Sevilla, 2008, p. 77-78, Valdivieso señala que sería “hoc opus faciebat Petrus Campanensis natione braba (ntia)”. En este caso es de advertir que Campaña se declararía natural de Brabante, cuya capital es Bruselas, que en aquella época pertenecía a la corona de los Austrias. En la fotografía incorporada se aprecia claramente la inscripción señalada por Valdivieso que, por su semejanza con lo que aparece en los cuadernos de restauración nos llevaría a pensar en un fallo en la transcripción o error en los citados cuadernos (plone = natione // prara= braba).

<sup>5</sup> *Ibidem* 1, p. 22

<sup>6</sup> VALDIVIESO, E., Op. Cit.: *Pedro de...*, p. 77. Este dato precisamente es el que nos permite fechar la obra en torno a 1545, si bien por precaución en el parte de la restauración se ubica en un marco cronológico que va de 1537 a 1563, lo que a su vez corrobora en cierto modo la datación propuesta por Valdivieso. Con respecto a este personaje he podido saber por Enrique Otte Sander, (OTTE SANDER, E., *Sevilla, siglo XVI: materiales para su historia económica*, publicaciones de la Junta de Andalucía, p.60) que era de la collación de san Isidoro y varios personajes en 1548 (Francisco y Pedro de Lucena, boneteros de la collación de san Nicolás y Francisco de Mora y Fernando de Mendoza, igualmente boneteros vecinos del corral del Jerez) reconocen deberle 25.905 mrs., por diez libras de grana. Igualmente podría tratarse del Cristóbal Ruiz que aparece entre los encomenderos de Cartagena de Indias en 1541 como “Cacique Gravedad” (Borrego Plá, María del Carmen, *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones científicas, p. 459).

<sup>7</sup> OTTE SANDER, E., *Sevilla, siglo XVI: materiales para su historia económica*, publicaciones de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2008, p.60

<sup>8</sup> BORREGO PLÁ, María del Carmen, *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones científicas, Madrid, 1983, p. 459

<sup>9</sup> MAYER, A., *Sevillaner Marleschule*, Leipzig, 1911, edición crítica publicada por Cajasol, Sevilla, 2010, p. 86

<sup>10</sup> BERMÚDEZ, C., *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Akal, Madrid, 2001, p. 202

<sup>11</sup> GABARDÓN DE LA BANDA, F., “La cofradía penitencial de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora de Loreto”, en el catálogo de la exposición *San Isidoro: el Presente de una Tradición*, 2013, pp. 41-42.

En 1681 el retablo entero fue reformado, quedando únicamente la tabla central (aunque tampoco podemos corroborar que el retablo original no contara únicamente con esta tabla) con la nueva cartela añadida que señalábamos anteriormente de María de Herrera para su capilla de enterramiento,<sup>12</sup> siendo finalmente reemplazado el retablo del s. XVII por uno moderno en la intervención de la obra en 1993.

Según indica el parte de restauración la obra se encontraba antes de la intervención sobre un banco de altar a los pies de la nave de la epístola (lo que indica que habría experimentado ya un traslado en este margen temporal –del s. XIX a 1992– desde la capilla bautismal, ya que quienes hayan visitado la iglesia en años no tan lejanos habrán podido ver la pieza en diferentes ubicaciones, por ejemplo y como he podido saber gracias a mi profesor Alfredo Morales habría estado durante un tiempo situada en la entrada de los pies de la nave de la epístola), siendo colocada tras la misma en un nuevo retablo en la nave de la epístola en una posición cercana al altar, donde se mantiene en la actualidad.



La escena representada es el encuentro entre san Pablo ermitaño y san Antonio Abad. Al protoermitaño se le representa vestido con una túnica de hojas de palmera trenzadas y tiene como atributos el cuervo nutricio<sup>13</sup>, que le aporta diariamente medio pan con su pico, ración que es duplicada con la visita de san Antonio (representado en la parte central superior, hacia donde apuntan las miradas de los santos). Tal y como nos cuenta Reau, es frecuente la representación en esta escena de la Tau o cruz de san Antón, que recibe el nombre precisamente por san Antonio Abad, quien la utiliza por vez primera con significación cristiana, pero en esta ocasión no aparece, mostrándose sin embargo en el cuadro posterior de Velázquez, donde se representa a san Antonio con el hábito de la orden de san Antonio, con la capa negra.

Prosiguiendo con san Pablo, su vida ha sido escrita en latín por san Jerónimo, quien lo llama "*Princeps vitae monasticae*" y luego popularizada por la leyenda dorada de Jacobo de la Vorágine (s. XIII). Más que un texto riguroso históricamente se trata de una historia ficticia, constituyendo una variante de la vida de san Antonio según nos cuenta Louis Reau<sup>14</sup>. Nacido el 229 en Tebas (Egipto), se retiró al desierto huyendo de las persecuciones de Decio y, vestido con la túnica de palmeras trenzadas que él mismo se habría confeccionado, era alimentado diariamente por un cuervo que le traía medio pan en su pico.

Un día, tal y como nos aparece en esta escena, recibe la visita de san Antonio, quien creía ser el primer ermitaño, pero a quien un sueño había revelado la existencia de uno más viejo que él. Cuando se inició en su búsqueda en el desierto de la Tebaida, fue guiado hasta la celda de san Pablo por un centauro (que no sabe hablar y le señala el camino) y un sátiro, representados en el paisaje de fondo más a la izquierda (Fig. 7), en un plano más alejado. El anacoreta se había encerrado porque no quería que nadie turbase su soledad; pero vencido por las plegarias de san Antonio, le abrió la puerta y aceptó recibirle. Como se acercaba la hora del almuerzo, ese día el cuervo llevó doble ración de pan. "Hace ya sesenta años, explicó san Pablo a su huésped, que cada día recibo la mitad de un pan; pero a causa de tu visita, Cristo ha duplicado la ración de sus soldados (*Sexagina jam anni sunt quum accipio quotidie dimidii panis fragmentum; nunca ad adventum tuum militibus suis Christus duplicavit annonam*)"<sup>15</sup>.

<sup>12</sup> En el banco del nuevo retablo que se configuró en 1681 se lee la siguiente inscripción: "Esta capilla, altar, retablo y entierro es de doña María de Herrera Franco, de sus descendientes, herederos y sucesores. Renovóse este año de MDCLXXI".

<sup>13</sup> En contadas ocasiones el cuervo ha sido sustituido por pájaros como la paloma (vidrieras de Chartres).

<sup>14</sup> REAU, L., *Iconografía del arte cristiano: iconografía de los santos*, ediciones el Serbal, Barcelona, 1998, Vol. 3., pp. 22-26

<sup>15</sup> Ídem 14.

Según la leyenda dorada, ambos habrían disputado por decidir quién cortaría el pan, insistiendo Pablo para que fuese Antonio al ser su huésped, y queriendo el segundo que fuese Pablo por ser el de mayor edad, acordando finalmente partirlo juntos en dos trozos iguales. Cuando san Antonio se dispuso a emprender el camino de vuelta, vio pasar sobre él dos ángeles que se llevaban el alma de Pablo (escena representada en la esfera superior izquierda, en los cielos). Volvió al punto sobre sus pasos y encontró el cuerpo del ermitaño arrodillado en actitud de plegaria –Pablo habría muerto en 342, a los ciento trece años de edad- y, mientras pensaba en el modo de darle sepultura, aparecieron dos leones que cavaron su lecho (representados en la zona más próxima del paisaje izquierdo, ambos santos arrodillados en actitud de rezo y reconocibles por sus vestiduras, frente a los que se ubican los dos leones cavando la tumba) en el desierto (aquí la fidelidad histórica se ha perdido a favor del interés del artista por representar el paisaje frondoso y con montañas de fondo cultivado por los flamencos)<sup>16</sup>.

Según nos cuenta Reau, la historiografía habría copiado los elementos de esta leyenda del Antiguo Testamento, apareciendo el milagro del cuervo nutricio ya en la vida del profeta Elías. La *Fractio panis* o fragmentación del pan, que en este caso merecería más bien el nombre de *Cofractio* (por la división del pan entre ambos santos), sería una interpretación teológica de la Santa Cena<sup>17</sup>. Esta idea nos podría llevar a pensar en otra posible ubicación original de la obra más acorde con su carácter eucarístico que en la capilla bautismal, quizás en un altar donde se consagrara con frecuencia.

Según cuenta una leyenda popularizada en el s. XV por una traducción del latín al francés de Pierre de Lano, el obispo Teófilo habría descubierto el cuerpo de San Antonio Abad (muerto superando la centuria en 356) envuelto en una túnica de fibras de palma que le habría regalado san Pablo ermitaño, siendo sus restos desenterrados por dos leopardos (en un paralelismo claro con los dos leones que habrían cavado la fosa del primer ermitaño), habiendo indicado antes un pájaro de pico rojo el sitio que el santo había elegido para su sepultura. Aquí me ha parecido ver el motivo de la presencia de la perdiz sobrevolando la parte izquierda de la escena, justo tras san Antonio, cuyo pico rojo podría delatar este origen, adoptando aquí un animal de la fauna local interpretado con gran naturalismo. Valdivieso la interpreta como un simple detalle naturalista, pero considero más probable su colocación intencionada siguiendo esta leyenda como una prefiguración de la posterior muerte de san Antonio, sobre todo teniendo en cuenta su posición dominante tras el cuervo en el cielo y su ubicación justo tras el santo con el que la relaciona la leyenda, en un claro paralelismo con el cuervo, paralelismo que encontramos igualmente en el entierro de san Antonio con los dos leopardos, ya señalado. Estos datos me llevan a pensar en que el cuadro fuese realizado originalmente para presidir la capilla funeraria del citado comitente, lo cual sin embargo todavía no he podido contrastar con datos documentales. Igualmente, en lo relativo a los aspectos naturalistas del cuadro llama bastante la atención la admiración de Pacheco, y más aun teniendo en cuenta las duras críticas que propinó a Roelas por este tipo de detalles.



<sup>16</sup> Esto tampoco puede interpretarse enteramente como un error, ya que en las miniaturas coptas y bizantinas el desierto estaba personificado por el dios Pan, origen de la leyenda del sátiro, cuya presencia misma delata la presencia del desierto. Igualmente el centauro constituye una asimilación mitológica.

<sup>17</sup> Reau, Louis, *Iconografía del arte cristiano: iconografía de los santos*, ediciones el Serbal, Barcelona, 1998, Vol. 1., pp. 108-115



CONDONERIA